



REVISTA DECENAL ILUSTRADA

PATROCINADA LA SECCION VASCA,
POR EL SEÑOR DON ANTONIO DE TRUEBA

PATROCINADA LA SECCION DE GALICIA,
POR EL EXCMO. SR. D. ANTONIO ROMERO ORTIZ

PATROCINADA LA SECCION DE ASTURIAS,
POR EL EXCMO. SR. D. RAMON DE CAMPOAMOR

MADRID 8 DE JULIO DE 1882

ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE ASTURIANOS EN MADRID

TOMO IV.—NUMERO 19

Colaboradores literarios: Acebal (D. J.).—Alas (D. G. y D. L.).—Alvarado (D. S.).—Alvarez Amandi (D. J.).—Alvarez Bugallal (Excmo. Sr. D. S.).—Alvarez de Castro (D. C.).—Alvarez de la Braña (D. R.).—Alvarez Insua (D. W.).—Alvarez de Lorenzana (Excmo. Sr. D. J.).—Alvarez Mijares (D. E.).—Aramburu y Zuloaga (D. F.).—Arenal (Doña C.).—Arias de Miranda (D. J.).—Armesto (D. I.).—Armiño (Doña R.).—Avenidaño (D. J. y D. T.).—Aza (D. V.).—Balbin de Unquera (Ilmo. Sr. D. A.).—Barreiro (D. B.).—Barros (D. M.).—Becerra (Excelentísimo Sr. D. M.).—Calé de Quintero (Doña E.).—Calzada (D. R.).—Calzado (D. A.).—Cancio Villaamil (Excelentísimo Sr. D. M.).—Canella Meana (Ilmo. Sr. D. B.).—Canella y Secades (D. E.).—Cancio Villaamil (Excelentísimo Sr. D. M.).—Caveda (Excmo. Sr. D. J.).—Cepeda (D. F.).—Cid Osorio (D. F.).—Caso (D. J. I.).—Castro de Corral (Doña R. y Doña C.).—Cuervo Valdés (D. V.).—Cuesta (Ilmo. Sr. D. J. P.).—Compañel (D. J. y D. J.).—Enriquez (D. M.).—Cuveiro (D. C.).—Chao (Excmo. Sr. D. E.).—Escalera (D. E. y D. R.).—Felipe del Pan (D. J.).—Feijóo (D. T.).—Fernandez y Gonzalez (D. M.).—Fernandez Alonso (D. B.).—Fernandez Ladreda (D. M.).—Flores (D. J. M.).—Fuertes Acevedo (D. M.).—García Barzanallana (Excmo. Sr. D. J.).—García Caveda (D. J.).—G. Quintero (D. L.).—García del Real (D. T.).—García Riega (D. C.).—García Rivera (D. V.).—Gasset y Artime (Excmo. Sr. D. E.).—Gonzalez Alegre (D. J.).—Gonzalez (Ilmo. D. Fr. C.).—Gonzalez Llana (Excelentísimo Sr. D. M. y D. F.).—Gonzalez Regueral (D. S.).—Jove y Bravo (D. R.).—Jove y Hévia (Ilmo. Sr. D. P.).—Labra (D. R.).—Lamas Carvajal (D. V.).—Laverde (D. G.).—Linares Rivas (D. A.).—Losada Astray (D. B.).—Lozano (Ilmo. Sr. D. J.).—Luanco (D. J. R.).—Luzes Miranda (D. J.).—Machado y Alvarez (D. A.).—Martinez (D. S.).—Melendreras (D. J. R.).—Menendez de Luanca (D. A.).—Menendez Pidal (D. J.).—Menendez Rayon (D. D.).—Menendez Valdés (D. M.).—Mijares Real (Doña E.).—Montero Aróstegui (D. J.).—Montero Rios (Excelentísimo Sr. D. E.).—Mosquera (Excmo. Sr. D. T. M. y D. A.).—Murguía (D. M.).—Muruais (D. A. y D. J.).—Ojea (D. J.).—Olloqui (D. E.).—Palacio Valdés (D. A.).—Pallares (Sr. Conde de).—Pando y Valle (D. J.).—Pardo Bazan (Doña E.).—Paz (D. J. M.).—Pedregal y Cañedo (Excmo. Sr. D. M.).—Peña Rucabado (D. M.).—Pereira (D. A.).—Perez Varela (D. H.).—Pico de Coaña (D. J.).—Pidal y Mon (D. A.).—Pondal (D. E.).—Posada (D. J. M.).—Posada Herrera (Excmo. Sr. D. J.).—Puga (D. M. M.).—Quereizeta (D. A.).—Quintana (D. L. N.).—Rato (Excmo. Sr. D. A.).—Rey (D. N.).—Rodriguez Seoane (Ilmo. Sr. D. L.).—Rua Figueroa (D. M.).—Rodriguez Arango (Excmo. Sr. D. M.).—Rodriguez Mourelo (D. J.).—Rodriguez Carracedo (D. J.).—Rosado (D. F.).—Saco y Arce (D. J.).—Salgado Vazquez (D. B.).—San Julian (D. F.).—Salgado (D. A. y D. J.).—Segade Campoamor (D. R.).—Sieiro (D. J.).—Silva (Doña M.).—Somoza (D. J.).—Suarez Bravo (D. C.).—Suarez Inclan (D. E.).—Taboada (D. L.).—Taboada de la Riva (Excmo. Sr. D. M.).—Toreno (Excmo. Sr. Conde de).—Valdarez (D. M.).—Valle (D. R.).—Vallin (Excmo. Sr. D. A. F.).—Vallina (D. I.).—Varela Silvari (D. J.).—Vazquez (D. A.).—Vazquez Queipo (Ilmo. Sr. D. V.).—Vicente (D. A.).—Villaamil y Castro (D. J.).—Villar (D. R.).

Colaboradores artísticos: Acebal (D. R.).—Acevedo (D. J.).—Angel (D. M.).—Avenidaño (D. S. y D. T.).—Avila (D. T.).—Brocos (D. I. y D. M.).—Buch (D. R.).—Carrizo (D. E.).—Carretero (D. A.).—Cuevas (D. J. y D. T.).—Escalera (D. P.).—Fierros (D. D.).—G. Sampedro (D. T.).—Guisasola (D. F.).—Grajera (D. J.).—Jaspe (D. A.).—Leon Escosura (D. I.).—Martinez (D. N.).—Melendez (D. G.).—Murguía (Señorita Doña A.).—Muro (D. E.).—San Martin (D. J.).—Suarez (D. J.).—Villaamil (D. L.).

LA ILUSTRACION es campo neutral abierto á la libre manifestacion de todas las ideas, y no responde ni se hace solidaria de las opiniones de sus colaboradores. Se reserva la propiedad literaria y artistica de los trabajos que publica.

SUMARIO

TEXTO: Revista decenal, por D. Alfredo Vicentí.—Carta al Sr. D. Antonio Balbin de Unquera, por D. José María Lago (conclusion).—Saturnino Martínez, por D. Emilio Martín.—De Vigo á Bayona, por D. José María Posada y Pereyra (continuacion).—Viajes en la América del Sur (República Argentina), por el capitán del ejército nacional D. César Valcárcel (conclusion).—La caída de un cometa, por don Octavio Lois.—De Salamanca á Oporto, por D. David Sampil.—Tamberlick asturiano.—El duque de Edimburgo en Carril.—Nuestros grabados.—Disposiciones oficiales.—Misceláneas.—Noticias regionales de Santander, Vascongadas, Galicia y Asturias.

GRABADOS: D. Saturnino Martínez.—Actualidades: Salvamento de los naufragos del *Sunrise*, por José Dominguez y sus hijos (dibujo del señor Caula).—Asturias monumental: Iglesia de Amandi: Abside: Vista general.—Galicia monumental: Coruña: Puerta lateral de Santa María del Campo.

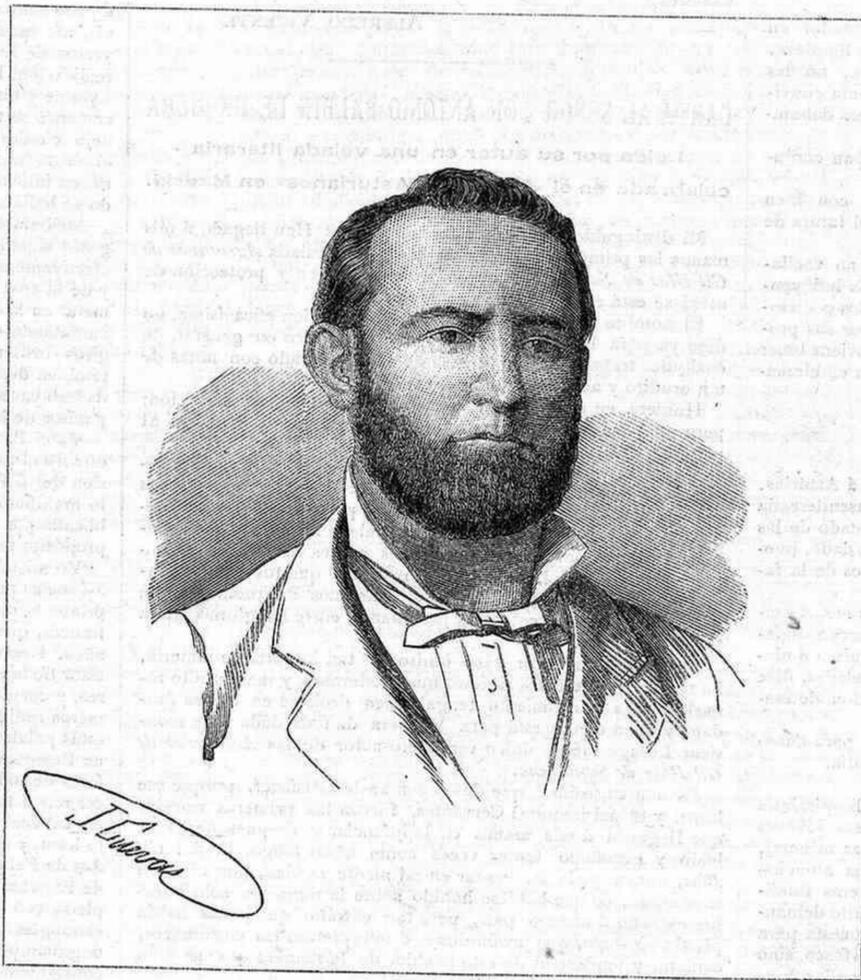
REVISTA DECENAL

Conviene de cuando en cuando asomarse á la ventana, al agujero ó á la boca del tonel para ver lo que pasa por el mundo. Y esta es una de esas ocasiones.

Murmuran y vibran en la atmósfera ruidos extraños; siéntese como olor de cosas muertas que pugnan por volver á la vida, y danza ante los ojos una bruma fantástica, entre cuyos repliegues cabalgan figuras anacrónicas, pasan cometas desconocidos y se entrevé una vaga pero recia legión de inverosímiles guerreros.

Es la prehistórica reyerta de celtas y semitas, que otra vez se anuda; es la nueva alineacion en batalla de la Europa contra el Africa, de los continentes blancos contra el negro; es la última etapa de esa famosa cuestion de Oriente que reviste para las grandes naciones el mismo carácter que para los muchachos suele tener el célebre cuento de la buena pipa.

Atropellados y heridos en Alejandría los cónsules de Inglaterra, Francia é Italia; muertos y apaleados considerable número



D. SATURNINO MARTINEZ

EMINENTE POETA ASTURIANO

Nació en Sariego (Asturias).

de súbditos europeos; triunfante la insurreccion militar; anulado el khedive, y sacudida la intervencion económica, preciso se hacia á las potencias agraviadas tomar cartas en el asunto. No las tomaron, sin embargo, recelosas las unas de las otras; ántes prefirieron arreglarlo todo por medio de una conferencia diplomática. Pero como nada resultó de ello, sino la prueba de la complicidad de Turquía y el mayor incremento de la revolucion en Egipto, hé aquí que al fin y á la postre Francia é Inglaterra se aperciben—y ahora va de verdad—á bombardear, si es preciso, á Alejandría y á apoderarse buenamente del levantisco territorio.

¡Tierra y gentes extrañas las que beben en el Nilo!

Si pudiera darse el caso de que un individuo, y quien dice un individuo suple un pueblo, durmiese años tras años, centurias tras centurias, haciendo tan sólo á largos intervalos, y por un acceso de somnambulismo, algun raro movimiento, ese individuo y ese pueblo serian fidelísima imagen de la descendencia de los Farosnes.

Duerme, en efecto, el Egipto desde la irrupcion de los sarracenos, los cuales, al quemar la biblioteca de Alejandría, aventaron para siempre la civilizacion, la actividad y la cultura de los antiguos Tolomeos y de los primeros obispos africanos; duerme con profundo sueño, y apenas si de cuando en cuando da muestras de vida, ya al llegar á sus arenas la cruzada de San Luis, ya al estrellarse ante los muros de San Juan de Acre el ejército de Bonaparte, ya al saltar por encima de la última esclusa las aguas del Mediterráneo, ávidas de confundirse con las del mar Rojo.

Si por azar aparece un Mehemet-Alí civilizado, emprendedor y diligente, que viene, en resúmen, á desentonar el cuadro, en cuanto muere disípanse como el humo sus intentos y sus obras, y vuelven á surgir, dominándolo todo, el santón, el *fellah*, el genizaro, el mameluco, segun los cuales el magnífico Allah no ha encomendado á los hombres otra mision, sino es la de reposar noche y dia á la puerta de la tienda.



Sucédele á la nacion lo que á la Esfinge.

A medida que el tiempo pasa, ascienden las capas de arena sobre que se halla asentada la segunda, personificacion y símbolo de la primera; cúbrenle poco á poco las manos, el seno, la garganta, y siguen subiendo, subiendo, resueltas á enterrarla bajo un sudario movedizo. Ella, entre tanto, está inmóvil. Sobre sus espesos labios juega la sonrisa petrificada, propia de aquellos que, al ver aproximarse la muerte, léjos de sentir pavor, la saludan como si fuese una esperada amiga.

Existe solamente la gran madre Naturaleza, á cuyo impulso se desborda todos los años el Nilo, llevando la fecundidad á las ociosas tierras y produciendo alarma profunda entre el pueblo de caimanes y cocodrilos que duermen tambien el sueño de Moisés á la sombra de los entretejidos cañaverales.

De despertar á unos y otros se encargarán ahora Francia é Inglaterra, visto que el tal letargo dista mucho de ser inofensivo.

Y cuenta que la amonestacion dirigida á los egipcios tocará tambien á los turcos, cuyo campamento en Europa corre á estas horas inminentísimo riesgo.

Pero hagamos aquí punto, y demos de mano á las ambiciones de Araby-Bey, así como á los Parnellistas y *home rulers* de Irlanda, y á los judíos de Rusia, para quienes se repite el cautiverio de Babilonia. Bastante hemos hablado por hoy de política extranjera.

Verdad es que el tema de la interior está agotado.

Cerrado el Congreso, tan sólo en la Cámara alta se sigue hablando de la ley provincial y de otras menudencias que no durarán, Dios mediante, ni tres días.

Entre tanto, se ha dispersado la gente al rigor de los fuegos estivales.

Y aquí, ántes de entrar en materia, nos importa entonar el *Yo pecador* y manifestar un asomo de arrepentimiento por lo mucho y siempre mal que hemos hablado del proteccionismo.

Esta respetable institucion—que de institucion nada menos merece nombre y fuero en tierras de España—parece hallarse en vías de reportar algunas ventajas á provincias que no son precisamente las de Cataluña.

Tanto se han encarecido y predicado las excelencias de la industria nacional; tanto se ha protestado (y no sin razon), contra el extranjerismo, que las clases acomodadas á quienes cogen siempre los calores ó en el Pirineo ó en los Alpes, deseadas de hacer un alarde patriótico, están decididas á refugiarse durante el estío en los puertecillos y montañas del Norte y Noroeste.

Las Provincias, Santander y Asturias se hallan, pues, de enhorabuena, y de prueba Galicia.

Gracias á la esplendidez de la compañía de ferro-carriles de Cáceres, ó mejor dicho á la eficacia y virtud de la competencia, desde 1.º de Julio hasta 31 de Octubre se podrá ir de Madrid á Vigo, y volver de Vigo á Madrid: en 1.ª clase, por 335 rs.; en 2.ª, por 238, y en 3.ª por 176 y un pico, sin emplear más espacio que el de 34 horas.

Nunca se había visto, ni creemos que se esperase ver tal.

Así es que no sólo gallegos de todas condiciones y jerarquías, pero tambien familias innumerables que tienen la economía por suprema ley, se disponen á invadir la provincia de Pontevedra, aprovechando tan fausta é inopinada coyuntura.

¿Cómo recibirá Galicia á sus huéspedes?

A nosotros todo nos parece grato, divino y encantador en nuestra buena madre; á los ajenos, acostumbrados á la limpieza, comodidad y baratura de las Provincias Vascongadas, no les bastará ciertamente para encariñarse con el país ni para convidarse á la vuelta, la hermosura de los campos, la pureza del ambiente ni la suavidad del clima.

¡Ojalá lo entiendan así nuestros compatriotas, y sepan conjurar un peligro seguro é irremediable!

Este es el año de prueba, en que puede resolverse con bien una de las cuestiones que más afectan á la prosperidad futura de Galicia.

Hasta tal punto lo presentimos y lo tememos, que no vacilamos en recomendar á las autoridades y á las personas influyentes de puertos y villas, la conveniencia de advertir á los codiciosos é incautos el modo y forma en que deberán cultivar sus propios intereses. A nuestro pueblo, como á ninguno, conviene tener presente la sana intencion con que creó el fabulista la emblemática y célebre gallina de los huevos de oro.

Es cosa decidida el viaje del ministro de Fomento á Asturias. Propóñese el Sr. Albareda recorrer paso á paso la asendereada línea del Noroeste, juzgar por sí mismo acerca del estado de las obras y recoger datos, con los cuales, en un momento dado, pueda anular cualesquiera pretextos, amaños ó subterfugios de la famosa compañía.

Aparte de que no admiten duda la ilustracion y los rectos propósitos del ministro, es de esperar que la visita produzca saludables efectos, puesto que los tiempos de ahora no permiten á ningún Potemkin improvisar ciudades (quien dice ciudades, dice puentes ó trincheras), para contentamiento y ofuscacion de emperatrices rusas.

Sabremos, por lo pronto, la verdad, y recabaremos, para cuando se agote el plazo de la concesion, una nueva garantía.

En hora buena vaya á Asturias el Sr. Albareda.

Allí encontrará una poblacion laboriosa, pacífica, hospitalaria y culta; una Universidad modelo por la ciencia de sus jóvenes profesores; un subsuelo preñado de inagotable riqueza mineral, una fábrica, la de Trubia, que no necesita sino alguna atencion de parte de los Gobiernos para figurar entre las primeras fundiciones militares de Europa; un litoral que á voz en grito demanda pesquerías y viveros, una naturaleza apta y dispuesta para todo, y un noble espíritu provincial, no asombradizo ni fosco, sino identificado con la gran patria española, á la cual aquellas bravas montañas sirvieron una y dos veces de cuna.

Perdido ó casi perdido para la provincia de Santander considerábase en la revista pasada el litigio llamado de los arcoses. Por dicha, no se han confirmado todavía nuestros temores,

ántes creyárase que están muy á punto de renacer las esperanzas.

Pese á las reiteradas excitaciones y súplicas de los representantes de Valencia, el Gobierno vacila, no en verdad por amor á los principios, sino temeroso de disgustar á varias provincias si da oídos á las exigencias de una sola.

Agréguese á esto la necesidad en que se ha visto de desatender formales promesas y aplazar hasta nueva legislatura el proyecto de introduccion de cereales y primeras materias, á cuyo debate se oponían con todas sus fuerzas los diputados andaluces, y se comprenderá su propósito de no decidir en provecho de montañeses ni de valencianos.

Lo más probable es, por tanto, que la cuestion se quede en *statu quo* hasta el invierno.

Si para entónces está consolidada y llega á reforzarse con elementos liberales puros la situacion, soplarán vientos libre-cambistas, y vencerá Santander en la demanda; si continúan la política y las cosas tales como ahora, á los arcoses de Valencia, y en términos generales á los proteccionistas, habrá de corresponder el disputado triunfo.

De todos modos, algo se va ganando con el aplazamiento, y acaso de aquí á entónces prevalezcan, ya que no las gestiones de unos ú otros comisionados, las más eficaces de aquellos que no teniendo interes directo en el asunto, abogan tan sólo por los fueros de la razon, la igualdad y la justicia.

Y ya que de Santander hablamos, no dejaremos de rendir incondicional elogio á su celoso ayuntamiento por la actividad que despliega para proporcionar mayores comodidades y esparcimientos á la colonia veraniega que, durante la presente estacion, anidará en aquellas pintorescas playas.

¡Así supieran imitar tan útil y laudable ejemplo los de otras no muy distantes provincias!

Llegó á Bilbao el cantor y músico vascongado Zubiria, amigo fiel é inseparable compañero del difunto Iparraguirre.

¡Miren qué noticia, dirán de seguro al leer ésta, no pocos de nuestros lectores!

Cierto, en los tiempos que corren, un trovador errante que no va de torre en torre, sino de caserío en caserío,—ó de continente en continente como el inmortal autor del *Guerinicaco Arbolé*,—con un hatillo á la espalda y la guitarra al hombro; un juglar que gana la hospitalidad improvisando la letra y la música de una cancion nueva y que se complace en recordar proezas de los héroes muertos, ó en llorar libertades perdidas, difiere del comun de las gentes y nada tiene que hacer allí en donde la civilizacion moderna ha establecido sus reales.

A bien que en cambio le atienden, le aman y le escuchan los 300.000 campesinos que hablan el vascuence, las almas sencillas y afectuosas á quienes no cabe más instruccion que la suministrada por el cura y el poeta, y todos cuantos conservan de siglo en siglo el tesoro inagotable de las tradiciones, fuente de agua viva en que se abrevan las tristezas y se apagan las cotidianas amarguras.

¡Infelices los pueblos que carecen de poesía popular; dichosos aquellos en donde todavía el último nieto de los bardos celtas se sienta á la mesa del labrador, toma parte en los duelos y goces de la familia, é infunde valor y resignacion con sus consejos y cantares!

ALFREDO VICENTI.

CARTA AL SEÑOR LON ANTONIO BALBIN DE UNQUERA

Leida por su autor en una velada literaria celebrada en el «Centro de Asturianos» en Madrid.

Mi distinguido paisano y estimado amigo: Han llegado á mis manos las primeras entregas de la novela titulada *Aventuras de Gil Blas de Santillana*, que bajo la direccion y proteccion de usted se está reimprimiendo en Madrid.

El nombre de V. es por sí solo recomendacion eficazísima, no digo ya para los amigos, sino para el público en general, de cualquier trabajo literario que se dé á luz ilustrado con notas de tan erudito y acreditado publicista.

Hubiera, en consecuencia, aceptado desde luego la suscripcion; pero me retrajo de verificarlo una circunstancia que advertí al pasar la vista por dichas entregas.

Segun la portada de la obra y la advertencia editorial, y segun las notas que se estampan al final de las primeras páginas del texto, atribuye V. exclusivamente al poeta francés Alano Renato Lesage la paternidad de ella, y relega al olvido todo cuanto se ha dicho por autores respetables acerca de su origen completamente español, y acerca del resultado que tuvieron las investigaciones practicadas en los últimos años del pasado siglo, para reivindicarla y colocarla justamente, entre las glorias de la literatura patria.

Sin duda para hacer caso omiso de tan importante materia, ha tenido V. presentes razones muy poderosas, y me permito rogarle con encarecimiento tenga á bien decirme en qué se fundan, y si en efecto está para V. fuera de toda duda que monsieur Lesage fué el único verdadero autor de las *Aventuras de Gil Blas de Santillana*.

Es una curiosidad que deseo con ansia satisfacer, porque ese libro, y el del inmortal Cervantes, fueron las primeras novelas que llegaron á mis manos en la infancia, y despues de haber leído y estudiado tantas veces como años tengo, la del *Gil Blas*, nunca pude acomodar en mi mente la idea, por algunos sustentada, de que hubiese habido sobre la tierra un solo hombre extraño á nuestro país, pero tan extraño que jamas había pisado su suelo, que profundizase é interpretase las costumbres, carácter y tendencias de este pueblo, de la manera que se echa de ver en aquel precioso libro.

Quisiera en este momento, y nada más que en este momento, ser conocedor profundo de la historia y de la literatura, para poder tratar con V. este punto con el discernimiento y la elevacion que requiere y merece; pero careciendo de estas cualidades, me limitaré á repetir lo que muchas veces he oido á respetables hombres de letras y lo que he leído de escritores distinguidos,

consignando á la vez lo poco que de propia cuenta me es dado manifestar sobre este asunto.

Comprendo que un autor, cualquiera que él sea, analice y juzgue con entera libertad, con arreglo á sus propósitos y segun el alcance de sus conocimientos, los impulsos del corazon humano, las pasiones todas que en diverso sentido agitan á los hombres; pero no comprendo que con la misma libertad, y circunscribiéndose á lo que su propio juicio crítico le aconseje, pueda describir y analizar fielmente las costumbres de un pueblo extraño, y hasta de una extraña insignificante localidad.

Considero, pues, imposible, á no ser concediendo la ciencia infusa, que á Lesage le fuera dado ocurrir con acierto y exactitud sobre episodios de la vida que tienen su origen y asiento en determinadas costumbres, que le fueron completamente desconocidas.

M. Lesage no estuvo nunca en España, y al decir de varios publicistas compatriotas suyos, eran más á propósito para vestir y engalanar pensamientos ajenos, que para producirlos originales.

Segun el por muchos títulos célebre D. José Francisco de Isla, y segun el canónigo Llorente, infatigable investigador de la propiedad del libro que nos ocupa, la primera obra que publicó en Francia Lesage, fué una traduccion parafrástica de las *Cartas de Aristoteles*, autor griego. Más tarde aprendió la lengua española y dió á la luz pública algunas traducciones, ó por mejor decir, imitaciones, que tuvieron al parecer en la nacion vecina, mucha aceptación. Sus principales obras en este género, fueron: *Guzman de Alfarache*, *El Bachiller de Salamanca*, *Gil Blas de Santillana*, *Nuevas aventuras de Don Quijote* y *El Diablo Cojuelo*.

Lesage, nacido en Bretaña el año 1677, hubo de cultivar en los últimos de ese siglo relaciones de amistad íntima con el marqués de Lyonne, embajador que había sido durante largo tiempo cerca de la corte de Madrid. Era este señor marqués muy erudito y aficionado á la literatura española, amigo de nuestros escritores de reputacion en aquella época, y comprador de todo lo bueno, impreso y manuscrito, que pudo haber á la mano. Sábase que á su fallecimiento legó su selecta biblioteca á Lesage, y entónces fué cuando este laborioso é inteligente corneja se apoderó, entre otros diversos trabajos literarios manuscritos, del que contenía la *Historia de Gil Blas de Santillana*, y de otro manuscrito de distinto y desconocido autor, que bajo el título de *Un sueño político*, encerraba virulenta é incisiva sátira contra la administracion del favorito de Felipe III.

Es indiferente conocer los medios empleados por el marqués de Lyonne, durante su estancia en Madrid, para conseguir la posesion del mencionado manuscrito. Pudo haber sido por medio de compra ó por virtud de convenio, y esto parece lo más probable, con el verdadero autor; convenio que tendría por objeto principalmente la publicacion del manuscrito en Francia, pues que en España era de todo punto imposible verificarlo en aquella época, hasta que con la muerte de Carlos II terminó el reinado de la casa de Austria.

El marqués de Lyonne se halló, tiempo despues de recibir el manuscrito, muy contrariado en el cumplimiento del empeño contraído, porque las circunstancias favorables que para ello tuvieran, habían cambiado completamente en los años últimos del siglo XVII. Tal vez la causa de esa contrariedad provendría de que la tirantez de relaciones, si no enemistad profunda, que había existido entre los Gabinetes de Madrid y de Versalles, iba poco á poco suavizándose, hasta llegar á ser, al menos en la apariencia, afectuosas, por parte de la Francia, á medida que los proyectos de Luis XIV en favor de su nieto se aproximaban á su realizacion. Pero acaecida entónces la muerte del ex-embajador Lyonne y dueño Lesage, como heredero, de toda su biblioteca, comenzó su tarea de traducciones ó imitaciones de las obras que dejó citadas, cabiéndole el tercer lugar á la *Historia de Gil Blas de Santillana*, que debió haberse dado á la estampa por vez primera, en idioma francés, en el primer tercio del último siglo, y cuando se hallaba ya consolidada en España la dinastía de Felipe V.

Atribúbase á Lesage por sus compatriotas contemporáneos, ingenio superior para engalanar y adicionar las traducciones; y efectivamente, esa cualidad que yo estoy muy léjos de negarle, y de la cual creo abusó hasta el último límite, le condujo á cometer en lá del *Gil Blas* gravísimas faltas y errores, arreglando y amoldando en tono festivo á sus gustos y caprichos, no sólo los giros brillantes y expresivos hiperbólicos de nuestro idioma, sino tambien determinados hechos y episodios, separándolos del verdadero cauce, por decirlo así, que les trazara el legítimo dueño y autor de la obra.

Ya el P. Isla, que fué el primero, si no estoy equivocado, que ofreció al público en España, por los años de 1783 y 84, la version del *Gil Blas* á la lengua castellana, deshizo, como él mismo lo manifiesta, muchos de aquellos errores; y en otra edición publicada por D. Evaristo Peña y Marin en 1828, se advierte igual propósito respecto de los que se notaron por este escritor.

Yo mismo he tenido ocasion de conocer algunos disparates, i así me es permitido calificarlos, del corneja que nos ocupa, en el primer tomo de la *Historia de Gil Blas* publicada en idioma francés, que por casualidad llegó descabado á mi poder hace años. Recuerdo muy bien que en las primeras páginas donde trata de la educacion de Gil Blas por su tío el canónigo Gil Perez, y cuando comenzaba éste á enseñarle por la cartilla los primeros rudimentos de la lectura, pone Lesage en boca del sobrino estas palabras: «Bien es verdad que ambos aprendíamos á leer á un tiempo.» Y este chiste, de muy mediano gusto en la forma, y falso de toda falsedad en el fondo, que empleó Lesage para hacer reír á los ignorantes, es una prueba palmaria de que traducía tal cual convenia á sus propósitos, y que tomando al pie de la letra, y sin excepcion alguna, las censuras dirigidas á los privados de Felipe III y Felipe IV, en cuya época, segun la historia de España, se vendían á peso de oro los más importantes empleos, colegia Lesage, con lastimosa falta de sindéresis, que las canongías y otros elevados cargos y oficios de la Iglesia se entregaban por dinero á personas que no sabían leer, y ménos, por consiguiente, escribir.

El ciego empeño que mostraba Lesage de aparecer como único inspirador del manuscrito, le creaba á cada paso insuperables dificultades.

Cuando prescindía, forzado por la necesidad, de aquel empeño, y traducía concienzudamente, expresando el pensamiento del verdadero autor, denunciábase, á pesar suyo, como sustractor y

usurpador de la obra. Cuando, por el contrario, pretendía erigirse en dueño legítimo y autor original, se veía precisado á hacer declaraciones que ni siquiera entre muchos de sus compatriotas pudieron borrar nunca las huellas de la desconfianza y de la sospecha, suscitadas contra el que pretendiera subrepticamente apropiarse lo ajeno. Y esta desconfianza debió haber nacido, y por cierto con sobrado fundamento, de la manifiesta explícita que en la introducción de la obra hace el mismo Lesage respecto de los comediantes españoles, cuyas costumbres asegura que no describió con entera exactitud.

«Los que saben, dice, cómo viven aquellos en Madrid, quizá me notarán de haberles pintado con colores demasadamente mitigados; pero creí deber hacerlo así, porque *fuesen algo más parecidos á los nuestros.*»

Aquí tiene V., Sr. Balbin, otra prueba moral, no insignificante por cierto, de que Lesage sólo pudo haber sido en sueños autor del *Gil Blas de Santillana*; porque si no transformaba, si no imitaba ni adicionaba, ¿con qué fines procuraba esa atenuación de colores en la pintura de los comediantes de Madrid? Si era, en efecto, el único exclusivo autor y escribía sobre hechos y costumbres de España que conocía por estudio profundo y por haberlas observado de cerca durante largos años, ¿qué necesidad le obligaba á armonizarlas ó amoldarlas en poco ni en mucho á las costumbres francesas?

¡Cuidado que tiene gracia la mitigación de colores que Lesage dispuso en la pintura de los comediantes, ejecutada por la maestra pluma del autor de *Gil Blas*! ¡Y cuán agradable nos sería á usted y á mí conocer los grados de mitigación y atenuación que hubiese comunicado Lesage, al sorprendente y repetidas veces comentado episodio de la actriz Lucrecia, que tanta celebridad alcanzó representando delante del rey la incomparable comedia *El Desden con el Desden*, que acababa de componer en su edad florida D. Agustín Moreto!

La actriz Lucrecia, en cuya hermosísima figura creyó ver el autor del manuscrito otra *Hébe*; aquella actriz, que aunque desprovista del talismán de esta diosa, de la copa de oro en que servía el néctar en el cielo, pudo con su juventud y con sus gracias cautivar el corazón del más respetable y más elevado personaje de la corte.

¡Y cuán agradable, repito, nos sería conocer los grados de color que habría rebajado el buen Lesage en la pintura de aquella comedianta, para conocer al mismo tiempo los que habría disminuido en la importancia política que encerraba aquel episodio, cuyos alcances jamás pudo ese falso traductor imaginar!

El resultado de aquellos amores, aunque someramente consignado en la novela histórica y de costumbres que nos ocupa, es bien conocido; pero quizá no sabrá V., y dispénsese esta duda, que esa jóven actriz es la misma, según la tradición vulgar, cuyo desgraciado fin recuerda á cada hora Madrid por el reloj del convento de San Plácido.

Esta triste escena, que tuvo origen fuera del alcance de la murmuración pública; que fué arreglada y proyectada con propósitos hoy demasado conocidos en el gabinete del privado conde-duque; que tuvo principio en Toledo, su continuación en los corrales del Príncipe, y su término en una celda de aquel monasterio, ocurrió muchos años antes de venir al mundo Lesage. La gravedad que bajo determinado aspecto revestía, no permitió entonces que traspasara los límites de la conversación privada en ciertos elevados círculos de Madrid, y ménos aún que la Historia se hiciera cargo de ella, ni siquiera como un vago rumor. No es, por lo mismo, posible, porque no tiene ningún viso de probabilidad, y no se ajusta á ningún cálculo racional, que cerca de un siglo después pudiera Lesage, ni extranjero alguno, dar á conocer tal suceso, ni tampoco describirle omitiendo su parte trágica, con la habilidad y delicada forma epigramática que lo practicó el verdadero autor al ocuparse por tercera y última vez de nuestros comediantes.

Ese, y otros episodios de índole diversa, pero que conspiraban al mismo fin, constituyen, á mi juicio, el resumen de la funesta política del Gobierno de aquella época, y el anuncio de las desgracias de la patria que, como natural consecuencia, sobrevinieron después. Y V. sabe muy bien que la mayor parte de lo que en este orden se describe en aquella época recreativa, si quiera aparezca velado con las galas y atavíos de la ficción y de la novela, encierra una crítica tan acerba como justa de la administración pública de entonces, y en cuyos pormenores y detalles no estuvo ni podía estar enterado Lesage ni extranjero alguno de los que jamás pisaron el suelo de España.

Pero abandonaré por un momento mis reflexiones para echar una ojeada sobre las que emplearon algunos escritores en favor del poeta francés, con el propósito, sin duda, de acreditarle entre nosotros como autor de *Gil Blas de Santillana*. Tomaré aquí algunas líneas del más notable de ellos, por la erudición que demuestra, por la brillante forma y galanura de su dición, y principalmente porque le considero fervoroso panegirista enamorado, aunque quizá no tanto como V., de M. Lesage.

Este escritor, cuyo nombre no revelaré, pues que se oculta bajo un seudónimo, manifestaba en una extensa disertación sobre el *Gil Blas*, preparada para un certamen literario que vió la luz pública en Madrid, lo siguiente:

«Ahora bien: tratándose de *Gil Blas de Santillana*, y después de largos estudios sobre el texto, nosotros no dudamos en afirmar que es una obra francesa trabajada con materiales españoles, y que su verdadero, si no único autor, es M. Lesage.

«Al formular este juicio, no creemos defraudar á España de la gloria que pueda caberle en haber producido una obra tan notable en más de un concepto, porque la circunstancia de que el autor sea francés, no impide que la obra sea esencialmente española, inspirada en España, y espejo bastante fiel de nuestras costumbres.

«Siendo escrita mucho después de los reinados de los dos últimos Felipes, ¿qué temor tan grande oprimía á su autor para obligarle á guardar tan absoluto incógnito, que hasta hoy han sido infructuosas cuantas investigaciones se hicieron para dar con él, y confiar á un extranjero el único manuscrito del *Gil Blas*?»

Hasta aquí el escritor aludido. No haré comentarios en ningún sentido, porque no los necesita una manifestación que viene á corroborar en gran parte las mías, y á demostrar al propio tiempo que Lesage, con todas las relevantes condiciones que se le atribuyen, no fué otra cosa, en sentir de sus mismos parciales encomiadores, que un hábil imitador, un ingenioso plagiarío.

Volveré, por tanto, á reanudar mis interrumpidas observaciones, con relación al juicio que á V. merece el emitido por el Sr. Llorente, acerca de algunos otros pasajes de la historia de Gil Blas de Santillana.

El Sr. Llorente, con el conocimiento profundo que sus estudios sobre aquella obra le habían facilitado, considera imposible que un autor extranjero describiese con exactos colores las costumbres y tretas de un bandido español, y los pormenores todos que se refieren á los viajes por España, etc. Y V., pretendiendo refutarle, sostiene que, sin haber estado en España Lesage, podía conocer esas costumbres por la lectura de las comedias y de las obras de *Administración* y de *Economía política*.

Respeto á V. mucho, y siento en el alma contrariarle en sus juicios, ni dar ocasión á polémicas en que sería de seguro vencido, porque carezco de erudición, y sobre todo de las seductoras formas que en los países meridionales, como el nuestro, suelen alguna vez sobreponerse al pensamiento, ó ser al ménos, en las impresiones del momento, de mayor estima. Y no digo esto por V., que es, como yo, asturiano. Los asturianos procuramos buscar la verdad antes que la belleza, el pensamiento antes que la forma. Pero me permitiré observarle, si es que no se ha equivocado en las citas, que en el siglo XVII eran, creo yo, completamente desconocidas en España las aulas para la enseñanza de aquellas ciencias, cual lo fueron todavía en el primer tercio del presente.

Como carezco en absoluto de autoridad en este punto, y como no tengo en materia de erudición ningún género de amor propio, declaro á V. ingenuamente que desconozco los autores españoles de economía política y administración del citado siglo. Mis escasos conocimientos sólo alcanzan á una fecha muy posterior, y nada conseguí para dilucidar este punto con recordar á Ensenada en sus estudios sobre el catastro ó censo de población y riqueza rústica; al ilustre Jovellanos, en lo que se refiere á su incomparable ley agraria; Florez Estrada, reconocido en Europa como jefe de escuela económica; Encina y Piedra, director de la Caja de amortización, y después secretario del despacho de Hacienda, en su notable obra sobre crédito público en París, dada á la estampa; Búrgos, primer ministro de Fomento (hoy Gobernación) en los suyos sobre diversos ramos de la administración pública; y por último, en lo que respecta á esta ciencia, otras notabilidades que se distinguieron, ya en la cátedra, ya por medio del libro, figurando entre ellas, y en primer término, nuestro respetable paisano el Sr. Posada Herrera.

Y repito que nada conseguí con la cita de estas autoridades en economía y administración, porque refiriéndome V. á las del siglo XVII, que, como dije antes, desconozco, no me será dado apreciar la exactitud de sus aseveraciones con respecto al símil del bandido español que Lesage encontró, al parecer, bosquejado en los libros de aquella época que tratan de dichas ciencias. Lo que sí puedo asegurar, y V. lo sabe como yo, y mejor que yo, es que, desde Ensenada á Posada Herrera, nadie en España, escribiendo sobre economía y administración, se ocupó de bandidos, de sus tretas y de sus costumbres.

También veo con sentimiento que V. contradice en su tercera nota á Llorente, respecto á la Santa Hermandad, cuya institución, dice este escritor con el elevado juicio crítico que le distinguía, que los extranjeros jamás se han formado cabal idea de ella; y V. conviene en que Llorente tenía razón respecto á muchos extranjeros, pero no respecto á Lesage.

Como prueba, cita V. la notable obra sobre el bandolerismo, del Sr. Zugasti, donde se describen los comienzos de la Santa Hermandad en tiempo de los Reyes Católicos.

Lesage no podía, de modo alguno, por ese antecedente, tener cabal idea, como dice muy bien Llorente, de esa institución. Muchos años antes de haber dado al público aquel extranjero obras españolas, la Santa Hermandad había llegado al último límite de la caducidad; había perdido completamente su fuerza moral y su prestigio, quizá por sus abusos y por la subversión de sus principios constitutivos; y el conocimiento exacto de aquella asociación de seguridad pública, en sus buenos tiempos, no era dable adquirirla por la simple lectura de las bases que hubieran podido servir para su establecimiento, ni tampoco por lo que sobre esto dejara dicho el consejero Quintanilla.

Para poder entonces un extranjero formar cabal idea de la Santa Hermandad, hubiera sido preciso haber vivido en España muchos años dentro de la esfera de acción social y política de aquella institución.

Sorpréndeme grandemente que un escritor de la ilustración de V. sostenga con empeño que Lesage, á pesar de no haber puesto nunca su planta en el suelo de nuestra patria, sabía tanto de ella, conocía tan á fondo sus costumbres y sus instituciones, como el español más celoso é instruido que hubiese consagrado la mayor parte de su vida á ese género de estudios. Y sorprende tanto más esa convicción de V., cuanto que en nuestro tiempo, hoy mismo, en que relativamente apenas existen distancias entre los pueblos de Europa; hoy, que el vapor y la electricidad nos constituyen en vecino, tabiques en medio, por decirlo así, de los franceses, estamos á cada momento lamentando los errores que cometen, ya que no la supina ignorancia que manifiestan ilustres escritores de esa nación, siempre que en sus obras se ocupan de nuestras instituciones, de nuestras costumbres, de nuestro modo de ser, en fin.

Pues si esto acontece en nuestro tiempo; si tal es el error y el desacuerdo de nuestros vecinos cuando de España tratan, habremos necesariamente de considerar como una de las más originales paradojas que inventarse pueden, el decidido propósito de atribuir al extranjero Lesage exacto conocimiento de la situación de este país en el siglo XVII, con relación á costumbres, instituciones, caminos, aldeas ó lugares que no figuraban entonces en el mapa ni en tratado alguno de geografía; exacto conocimiento de tipos puramente españoles como el licenciado Cediño, su ama la señora Jacinta y el Sr. Manuel Ordoñez, administrador del hospital de Valladolid.

Se va haciendo demasado larga esta misiva, y necesito por varios motivos darle fin. Pero antes, menester será que exponga á la consideración de V., si quiera sea muy brevemente, otra prueba moral irrefragable de que la historia de Gil Blas de Santillana jamás fué ni pudo ser original del Sr. Lesage.

Este escritor la dió á luz en Francia, como dejo dicho, en el primer tercio del siglo último, probablemente después de terminada la guerra de sucesión con la casa de Austria. Pues bien: ¿cree V. que en esa época, y siendo Lesage, como V. también

crea, autor de aquella obra, tuviese necesidad de emplear el anagrama para los nombres de los personajes que en ella figuran? De ningún modo puede V. creerlo, porque enemigo, como era natural lo fuese, Lesage y todo francés, de los hombres que se habían hallado al frente del gobierno de España en el siglo XVII, debía tener, por el contrario, el mayor interés en dar á la luz pública en Francia y en todas partes, los verdaderos nombres de aquellos personajes. No sólo le impulsaba á verificarlo sin riesgo alguno la nueva situación política y dinástica operada en España por resultado de una guerra de trece años, sostenida con el apoyo directo de aquella nación, sino que le imponía ese deber el pensamiento capital de la historia que escribía, cuyo punto objetivo era poner de relieve los errores de aquella administración y las gravísimas faltas ó delitos de sus directores.

Lesage, pues, como autor, debiera, en la publicidad de los nombres de aquellos personajes, haber tenido más que interés, debiera haber tenido como hijo de la Francia y autor serio é independiente, una sagrada obligación. ¿No lo cree V. así? Pues entonces debe creer que Lesage no fué más que un mero traductor, y que, como tal, no comprendió el anagrama, suponiendo verdaderos los nombres que el manuscrito señalaba fingidos. ¿No cree V. esto tampoco? Pues entonces, ¿cuál es el juicio crítico de V. en este punto?

El duque de Melar es el de Lerma, célebre favorito de Felipe III, á quien ayuda y sirve de agente el baron de Roncal, que no es otro que el desgraciado D. Rodrigo Calderón, luégo conde del Oliva. El conde de Lemus, á quien llama conde de Sumel; al de Uceda, Duzae; y posteriormente, en tiempo de Felipe IV, el famoso conde-duque de Olivares, que presenta bajo el nombre de Valdeories.

El ilustre escritor P. Isla, teniendo muy presentes los verdaderos nombres de los ministros de Felipe III y Felipe IV, tradujo del francés aquella obra, devolviéndole el carácter y formas españolas que Lesage le había arrebatado, y dejó correr deliberadamente el anagrama, para denunciar en silencio, de la manera más elocuente ante el juicio público, el escandaloso robo de la obra que pretendiera apropiarse aquel traductor extranjero.

Para concluir, manifestaré á V. que, según la *Historia general de España* por D. Dionisio de Aldama y D. Manuel García González, está hoy fuera de toda duda que el verdadero autor de la de Gil Blas de Santillana fué D. Antonio Solís y Rivadeneyra, historiador de la conquista de Méjico, cronista mayor de las Indias, y como antiguamente se decía, covachuelista. Oficial de la primera secretaría de Estado, y uno de nuestros célebres escritores coetáneos del duque de Lerma, estaba profundamente enterado de los manejos de este ministro, como lo estuvo después de la administración del conde de Lemus, del de Uceda, y más tarde de la del conde-duque de Olivares.

Me refugio y me amparo, amigo Sr. Balbin, bajo la égida de la Historia.

JOSÉ M. LAGO.

SATURNINO MARTINEZ

Poco conocido es en verdad entre nosotros el poeta cuyo retrato publicamos en este número, rindiendo un tributo á sus muchos merecimientos.

Saturnino Martínez nació en Asturias, en un pequeño pueblo del concejo de Sariego. De familia modesta y trabajadora, la necesidad y el natural deseo de mejorar de fortuna le llevaron á la Habana, y allí pasó sus primeros años dedicado á las labores de la fabricación de tabacos, como simple obrero, hasta que con motivo de la muerte de la esposa de Mendive, uno de los poetas más atildados de Cuba, escribió una *Elegía* en inspirados y sentidos versos, que le valió la amistad y el aprecio de los que por aquel entonces se dedicaban al cultivo de las letras en la capital de las Antillas. Desde luégo se echaba de ver en la composición citada las buenas facultades naturales en este poeta, que pugnan con su falta de estudio y de conocimientos, pues dedicado al trabajo para atender á las precisas necesidades de la vida, y sin hábitos literarios, le era imposible conseguir para sus versos el pulimento y la corrección, que tanto avaloran y realzan las obras del ingenio. A su remedio acudieron presurosos sus numerosos amigos, consiguiendo para él una colocación más análoga á sus talentos y que le facilitara ocasión y tiempo para formar su gusto y depurarlos en el estudio de nuestros clásicos. Así las cosas, y puesto ya en otras circunstancias, dió en 1866 á la imprenta el primer tomo de poesías, insertando en su primera página la mencionada *Elegía* que dedicó al cantor de Paulina. Con general aplauso fueron recibidas las primicias de su musa, tan sencilla, natural y juguetona, libre de toda afectación, sentida é inspirada como pocas, que se presentaba en la arena literaria con tan buenas y envidiables prendas. ¿Y cómo no, si en este libro hay romances tan donosos como el que principia:

Quando á la verde pradera
Sale mi rubia zagala?

y versos donde la magia de los sonidos es tan agradable como en éstos:

Fugitivas las aves,
Cruzando van el aire humedecido,
Ansiosas de encontrar entre las suaves
Hojas del verde matorral, su nido.

En este mismo tomo, á poco que se repase, tropezaráse con estos patéticos rasgos de sentimiento, puestos en boca de una madre que ruega por su hijo enfermo:

La noche está serena, mas mi oído
Hasta en el viento que lejano zumba,
Sueña escuchar los golpes que da el hombre
Abriéndole la tumba.

Tiene fijos en mí los tiernos ojos
Y en su inocente faz descolorida,
Pintada está la angustia que consume
La savia de su vida.

Él es, Señor, el ángel que yo adoro
En el cielo feliz de la inocencia,
La estrella que ilumina el horizonte
De mi pobre existencia.

Pero los años aún no habían madurado con los estudios y con la experiencia el talento poético de este autor, por más que, como ya hemos dicho antes, en el tomo primero se descubre gallardamente una imaginación lozana y un privilegiado oído, que le permite dar á sus versos el melódico y dulce són que les distingue. En corroboración de esto, si no bastase lo copiado, pudiéramos citar aquí la estrofa final de su composición á M. Prunne, famoso violinista belga:

¡Lánzate audaz y piérdete en la inmensa
Llanura esplendorosa
Tras cuyo azul y dilatado velo
La patria de los genios se levanta
Sobre discos de luz; rápido vuela;
Y si apiñadas las gigantes nubes
Ocultan tempestuosas
El templo celestial que tu alma anhela,
Estremeciendo la region del viento,
El arco pulsa... y al vibrante acento
Que retumbe en la bóveda sombría,
El mismo Dios, radiante de alegría,
Te abrirá la mansion del firmamento!

En 1870 dió á luz el segundo tomo, y seis años más tarde el tercero y último. En ambos se ven los notabilísimos progresos de Saturnino Martínez, por más que deslustren y afeen dichas colecciones las poesías de ocasión que contienen, improvisadas las más de ellas entre los vapores del champagne, sin plan concebido ni preparación alguna. ¡Lástima grande que, cediendo tal vez á determinadas circunstancias, ó bien atendiendo á engañosos y falaces ruegos de la amistad, figuren en los dos cuadernos que tenemos delante! Pero dicho esto, ¿qué tenemos que añadir que no redunde en aplauso y alabanza para el poeta? Ved cómo canta á su valle natal, dirigiéndose á Fornáris:

Yo también, como tú, pienso en el fusco
Valle donde nací...

Aún imagino
Ver en las olas de la mar lejana
Levantarse la espléndida llanura,
Donde á la luz del espirante día,
Vagar, exento de pesar, solía
En mi edad infantil...

...Nunca olvidaré los dulces juegos
De la alegre niñez, ni los lugares
Donde al rumor de solitario río,
Mis dulces compañeros de la infancia
Me dijeron adiós; ni el tierno abrazo
Y postrero, tal vez, de la familia,
Que arrebatada de amargura y pena,
Al pequeñuelo infante contemplaba
Resignado á partir. Aún de mi frente,
No ha borrado el torrente de los años
El último de amor ardiente beso
Del labio maternal; y aún me parece
Ver los objetos que á mi lento paso
Iba dejando atrás. La blanca oveja
Triscaba en torno del redil; el ave
Posada sobre el árbol del camino,
Entonaba con plácida dulzura
Su armónica canción; la flor se abría
Dando á los aires su primer fragancia,
Y la zagala de vivaces ojos
Al pasar junto á mí, se detenía,
Y dejando escapar lágrima pura,
Me estrechaba á su seno palpitante
De emoción fraternal....

..... ¡Campos cubiertos
De tembladores lirios y azucenas,
Soledades sin fin, vastos desiertos,
Si yo os olvido en mis amargas penas,
Que me niegue su amor la amada mía
Y nunca el verso que mi labio entona
Merezca, como prenda de valía,
Rico laurel ni espléndida corona!

..... Tú del Bayamo
Junto á la margen solitaria y fría,
Aspira alegre el aura embalsamada;
Que en tanto yo por ignorada vía
Iré soñando en mi fatal jornada
Con la doliente humanidad que ansía
Días de bendición, sin que olvidada
Quede en los antros de la mar bravía
Del callado Nalon la honda y sombría
Corriente, que se quiebra sosegada
En las llanuras de la patria mía.

Afiliado en el partido democrático español, fundó hace siete años un semanario titulado *La Razon*, órgano de las clases trabajadoras, que goza actualmente de gran popularidad en la Habana. Nuestro autor llegó á caer en desgracia con el capitán general, y con motivo de unas huelgas de trabajadores el año 1873, presumiéndole inspirador de ellas, por el prestigio justo y natural ascendente de que goza entre el pueblo habanero, recibió la orden de abandonar la isla, y así lo hizo, viajando por España, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos. En esta época escribió *La vuelta al hogar*, donde hay muy buenos pasajes, y pinta de un modo admirable las dulces emociones que produjo á su espíritu el retorno á la casa paterna, después de veinticinco años de ausencia. Fue lo ésta, de Cuba, pasajera y breve; pues probada su falta de culpabilidad, se levantó la orden de extrañamiento, regresando á la Habana, donde se halla entregado á sus habituales tareas y ocupaciones, á fin de mantenerse con el decoro debido y sostener y educar á sus hijos.

No hemos concluido de citar todas las bellezas que encierran los tres cuadernos de poesías que lleva publicados Saturnino Martínez, ni fuera posible hacerlo sin escribir muchas páginas. Con lo copiado basta para dar una idea, aunque imperfecta, de lo que es y de lo que vale como poeta inspirado, tierno y sencillo. En sus versos se notan algunos defectos que oscurecen y empañan su bondad. Prosaismos y mal uso de algunas voces, metáforas violentas, y repetición de algunos adjetivos. Estos son,

en lo esencial, sus mayores yerros; pero por fortuna se hallan tan ocultos entre tantas bellezas de primer orden, que no vale la pena cuidarse de ellos.

Después de Campoamor, no conocemos ningún asturiano que más se distinga que él en la lengua de los dioses. Aún se encuentra en edad de trabajar y dar á la patria días de gloria con los frutos de su privilegiado talento. El día que deje de una vez y para siempre su deseo de escribir en prosa, para lo que no reúne felices disposiciones por cierto, y se dedique pura y exclusivamente á corregir sus obras poéticas y publicar otras nuevas, estamos seguros que será saludado en la Península como uno de los hijos más predilectos del divino Apolo, señalándole el puesto que le corresponde ocupar al lado de Campoamor y Nuñez de Arce.

EMILIO MARTIN.

DE VIGO Á BAYONA

(Continuación.)

Entramos en la Colegiata, que es una iglesia muy antigua, como lo demuestra el género de su arquitectura, con sus cornisas grotescas de camafleos, bichos y otras figuras extrañas, tal vez alegóricas de los vicios y virtudes en el siglo XIII.

Parecida á una catedral pequeña, es bastante espaciosa; tiene muy buena luz, que da mucha claridad á las tres naves que, en forma de cruz latina, arrancan de su planta. El coro es bajo y se anda todo alrededor, en cuya parte más elevada está el órgano, que es bastante bueno, en que el racionero organista Sr. Lavandero da pruebas de su maestría; no ofreciendo cosa notable la sencilla sillería de dicho coro ni los muchos altares de la iglesia. Una pintura en tabla hay en el coro, tal vez del siglo XV, que representa la Anunciación de Nuestra Señora, que habrá sido obra preciosa; pues á pesar del deterioro que la desvirtúa, se nota un dibujo muy gracioso y correcto, ejecución prolija y esmerada, y rico colorido.

La capilla que ocupa la nave del Poniente es obra mucho más moderna, como lo advierte la siguiente inscripción latina, que en lo exterior contiene uno de los lienzos de sus paredes:

Transiit huc dives ditam, que indica puppis, Josefae, cui nomen erat cognomine Omoña: sumptibus erutum sacellum conspicit lector.

Año 1796.

Esta iglesia es de patronato real y curato de primer ascenso: su cabildo se compone de abad prior, cura párroco y doce racioneros, y es su patrona la Virgen Santa María.

Saliendo por la puerta principal de la Colegiata, queda el antiguo cementerio á la izquierda, que nada tiene de notable más que un túmulo voluminoso en medio de luz; humildes sepulturas medio escondidas entre la hierba crecida y coronadas por cruces negras en las que la piedad escribió los nombres de los muertos que allí reposan.

Saliendo del atrio de la Colegiata, y en medio de un espacioso campo, se eleva con sus dos gallardas torres la elegante capilla de Santa Liberata, cuyo interior no hemos visto, porque estaba cerrada, pero nos han dicho que el retablo del altar mayor es un árbol genealógico de la Santa, y que en los dos altares hay dos pinturas en lienzo de bastante mérito.

Adelantándose un poco más, y caminando por un paso estrecho, que cierra entre altas paredes de huertas, y dando la vuelta en ángulo recto nos hallamos con el nuevo cementerio, bastante espacioso y cerrado por una tapia de mediana altura, en medio de una fértil vega, cuya llanura termina al pié de unos altos y peñascosos montes. Algunos nichos y calles de cipreses es lo que contiene dicho cementerio, sin otra cosa de particular que llame la atención.

Hemos vuelto á la Colegiata, donde, recogida la procesion, se dió principio á la misa de la funcion.

Nos agradaron las voces, nos agradó el órgano y nos agradó el sermón, cuya sencillez, uncion evangélica y vasta erudición en la historia eclesiástica, hacen honor al orador, que ha demostrado, con la lógica infalible de la religion cristiana, la eficacia del Rosario para alcanzar la calma del corazón en medio de las angustias de la vida.

Sentimos ignorar el nombre de aquel modesto y simpático sacerdote, para consignarlo en nuestras memorias.

Ya nos hallamos frente al hospital de Caridad, que es un hermoso edificio. En el año de 1843 tenía recursos para asistir á diez enfermos; hace algunos años á siete; ahora lo ignoramos. Pero bueno es saber que Bayona, poblacion de sólo 438 casas, tiene un buen hospital, mientras que otras poblaciones de miles de vecinos y de más mendicidad que Bayona, y con elementos para plantear una buena casa de caridad, carecen de ella, sosteniendo una beneficencia precaria, que desaparecerá el día ménos pensado, como desaparecerá todo lo que no tiene fundamento sólido.

Cuando el particular se cansa y no pueda contribuir mensualmente con sus limosnas, los pobres de esas poblaciones ofrecerán un cuadro de lástima y de terror, si ya en el día no lo ofrecen, hacinados en sus inmundas viviendas como irracionales, con menoscabo de la moral y salud pública: sin embargo, de la moderna ilustracion podemos esperar todo lo bueno. Cuando se fundaban hospitales, casas de huérfanos, universidades, colegios y otros establecimientos piadosos, y el pobre á beneficio de estos recursos llegaba á ser la honra y la providencia del país, éramos *ignorantes*, más que ignorantes, éramos *barbaros*...

Pero marchémosnos de aquí, que el tiempo vuela, y nos urge visitar el castillo de Monte-Real, otro resto de la grandeza de España, que honra al pueblo de Bayona.—No sé en qué consiste, que nuestra grandeza de algún tiempo á esta parte no es más que restos. Cuando éramos *barbaros*, teníamos el señorío de dos mundos, y ahora que tanto nos hemos ilustrado, vamos quedando cada vez más miserables.

Este mismo pueblo de Bayona era en otro tiempo un rico comerciante con muchos buques de cabotaje y de América, muchos barcos de pesca, muchas fábricas de salazon y muchas de tejidos: ¿y qué conserva ahora de tantos elementos? Sólo restos.

Bueno es que el país es muy fértil, y á su agricultura debe la frugalidad de su vida, la decencia de sus viviendas y la bondad de sus costumbres: y aunque no la pobreza, que ésta existe y existirá siempre en todas las poblaciones del mundo, una vez

que el mismo Jesucristo nos ha dicho: *pobres los tendreis siempre entre vosotros*, tiene la fortuna de ver lejos de sí la mendicidad y corrupcion; pues no han rodeado nuestro coche enjambres de mendigos, ni los agentes de la prostitucion han venido á brindarnos con sus lupanares, ni otros *hábiles industriales* asaltan al pasajero como buitres, para despojarle de cuanto trae, como sucede en otros pueblos, que pasan por decentes, ricos é ilustrados.

IV

Subamos ahora al castillo de Monte-Real, y antes de entrar por los anchos arcos de sus puertas, saludemos estos formidables muros de pulimentada sillería, que con la pompa de los siglos ostentan el fugitivo poderío de España.

El gláncis, ceñido por sus barbancas y bastiones, es una elevada superficie, capaz de contener las *cuatrocientas treinta y ocho casas* de que se compone el pueblo de Bayona, que se asegura existía antiguamente dentro de esta memorable fortaleza.

Dejando atrás el laberinto de baluartes y parándonos en el vestíbulo principal de uno de sus bastiones, vemos sobre el mismo un gran escudo de granito con las armas de Felipe IV.

Entrando, y dirigiendo la vista á la derecha, nos hallamos frente á los restos de un palacio con sus alfeizares góticos y su almenada torre. Nos han dicho que este palacio era del conde de Gondomar, antiguo señor de la fortaleza y su gobernador perpetuo después.

Subiendo la misma calle, todavía bien enlosada, y desviándonos un poco también á la derecha, vemos las recientes ruinas de otro edificio enorme, que por la complicacion de departamentos, pasillos angostos y rotondas sombrías en sus profundidades se infiere sería una prisión de Estado.

Más arriba, y hacia el mismo lado, existen todavía en pié, á excepcion de algunos arcos del claustro, las paredes de un convento de franciscanos, edificado ó restaurado en el año de 1784, cuya fecha se ve sobre una de sus puertas. Aunque todavía es patrimonio de la nacion (año de 1866), todas las maderas de sus techumbres y de sus pisos han desaparecido, y pronto desaparecerán también las estatuas de San Francisco y Virgen de la Angustia que sobre la puerta de la iglesia la una y en una de sus paredes laterales la otra, se conservan aún en muy buen estado.

En el año de 1843 me recibió en este convento con fina amabilidad un anciano exclaustro, que, después de obsequiarme con un canastillo de olorosas frutas y dorados racimos de uvas, me leyó en su breviario los siguientes interesantes párrafos, que demuestran la importancia de Bayona desde el principio del segundo siglo del cristianismo. Hélos aquí:

«Lucius Catellius Severus, Præses Galæciæ et Lusitaniæ, et ejus terræ Regulus, idolorum cultor, ex Calsia, conjuge, eidem falsæ religioni dedita, unu partu (ut multarum in Hispania Ecclesiarum fert traditio) novem edidit filias. Quæ cum existimaret hoc posse contra eam aliquam violati thori, et intemperantis vitæ excitari suspicionem, obstetrici severe indixit, ut occulte illam tot filiarum turbam in flumen projiceret. Illa vero consilium detestata, in proximo vicum progressa, novem puellas totidem nutritibus alendus tradidit, a quibus sacro fontæ lustratæ Givivera, Wilgefertis, seu Liberata, Victoria, Eumelia, Germana, Gemma, Martia, Basilissa ac Quiteria nuncupate, totas se Deo conceptæ virginittatis voto consacrarunt.

«Interea dira persecutio Christianum nomen urgehat et ad Balchagiam Catellii sedem progressa (quæ hodie dicitur Bayona Tudensis) cultores idolorum impulit, ut virgenes sacras comprehenderent, et Catellis patri sisterent puniendas. Qui de genere et religione scitatus Christianas et filias suas esse cognovit. Cum autem omnia illis regia liberalitate promitteret, omniaque supplicia judicis severitate minaretur, ut eas a studio christianæ religionis abduceret, nihilominus sacra virgenes omnes in ea, quam susceperant, fides constantes permanserunt.

«Cum autem pater nil proficeret, et in filiarum cædem rapere furor; illa tametsi martyrii cupidæ, patris tamen grave peccatum vitare cupientes, ab ejus statuerunt sese potestate subducere: quod fecere, non simul omnes, sed seorsum aliæ alio dilapsæ, ubi variis locis martyrium subierunt. Wilgefertis, vero seu Liberata, cum aliis Christianis in eremum secessit, ubi asperrime vivens, silvestri cibo semel ad vesperam quotidiana reficiebatur; donec comprehensa iterum ab impiis idolorum cultoribus, sacrilegum idolorum cultum, et impudicitiam facit instigata: illa vero nec sororum nece perculsa, nec minis, aut cruciatibus deterrita, tortoribus se læta obtulit. E post varia tormentarum genera, in Lusitania ad Castralencia pro fide et pudicitia decertans, in cruce meruit martyrii palmam adipisci, circa annum Domini centessimum trigessimum nonum, cujus corpus in amplissimo templo Saguntino honorifice conditum, summa colitur religione, et populorum frequentia.»

Por la precedente lectura se sabe que Lucio Catelo, idólatra, fué gobernador de Galicia y Portugal; que estuvo casado con Calsia, idólatra también; que ésta, según tradicion de muchas iglesias de España, tuvo de un solo parto nueve hijas, y que rezelando que este extraordinario acontecimiento inspirase á su marido sospechas de infidelidad conyugal, ordenó severamente á la partera que con la mayor reserva arrojase al río aquella turba de hijas: *illam tot filiarum turbam in flumen projiceret*. Pero la piadosa mujer, despreciando tan inhumano mandato, entregó en el lugar más próximo aquellas nueve niñas á otras tantas nodrizas, que después de bautizarlas, *a quibus sacro fonte lustratæ*, con los nombres de Givivera, Wilgefertis, ó Liberata, Victoria, Eumelia, Germana, Gemma, Marcia, Basilisa y Quiteria, todas se consagraron á Dios, ofreciéndole en holocausto su virginidad.

Entre tanto amenazaba una funesta persecucion á los cristianos, que se hizo extensiva á *Balchagia* (hoy Bayona Tudensis), residencia de Lucio Catelo, *Catellii sedem*; con cuyo motivo los adoradores de los ídolos denunciaron á estas vírgenes sagradas, obligándolas á comparecer ante su padre Catelo, para que las castigase; el que, fluctuando entre el amor de padre y el fanatismo de la idolatría, y viendo infructuosas sus regias liberalidades, revestido de la severidad de un juez, las amenazó con el suplicio, si continuaban en el cristianismo; pero ellas, tan insensibles á las amenazas de su padre como á las súplicas y lágrimas de su madre, permanecieron todas constantes en la fe de Jesucristo.

JOSÉ M. POSADA Y PEREYRA.

(Se continuará.)

VIAJES

EN LA

AMERICA DEL SUR (REPÚBLICA ARGENTINA)

por el

CAPITAN DEL EJÉRCITO NACIONAL

CÉSAR VALCÁRCCEL

(Conclusion.)

—Capitan, os presento á mademoiselle *Notaj*, ó Diana, como diría vuestro Fernandez y Gonzalez.

Nuestro huésped, el capitan español D. César Valcárcel.

—Señorita, tengo el mayor gusto... le dije, tendiéndola una mano y haciendo una inclinación.

—¡Ah! español... casi mi compatriota...

Es necesaria una descripción del magnífico ejemplar que me presentaba M. Vernuil.

La india *Notaj*, ó la mestiza Luz ó Diana, era una preciosa niña, que reunía en su estética lo más bello de las distintas razas á que pertenecía.

Del tipo indio no conservaba más que su color moreno intenso, tendiendo al cobrizo; el color de sus cabellos eran de un negro azulado, gruesos, y algo cerdosos ó salvajes; unas filas de perlas artísticamente encajadas en una boca fina, como las que se ven en las muestras de los dentistas, se dejaban entrever en su habitual sonrisa.

Sus grandes ojos negros reunían el fuego de la raza árabe á la viveza de la andaluza, destacándose su negra pupila en un blanco é inmenso globo, festoneado por largas pestañas, que nacían de unos párpados que venían perezosamente á cubrir aquella pupila, como queriendo tapan algo que le era agradable ver, y que al mismo tiempo le contrariaba; especie de lucha sostenida entre su mirada y su deseo.

Del tipo americano ó criollo tenía ese desarrollo verdaderamente extraordinario á su edad, pues parecía por él representar unos veinte ó veintidos años: tal era el desenvolvimiento y la redondez de sus formas, de graciosos contornos rodeadas, flexibles y abultadas como el modelo más perfecto para un exigente pintor.

Un detalle, verdaderamente típico, denunciaba á la india *Notaj*. Ese oloreillo acre que exhalan todos los individuos de esta raza, imposible de cubrir ni aun con todos los perfumes reunidos.

De la raza española conservaba los rasgos más característicos. A la pureza de las líneas célicas se unían el vigor y el fuego de las razas romanas, confundidos con los destellos de las pasiones africanas; conjunto indefinible, mezcla informe de arrogancia é impetuosidad, de molición y de poesía.

Sus ademanes, de un gracioso americano incomparable, no eran esa dejadez clásica de los pueblos tropicales; eran verdaderos compases musicales. Una armonía muda, que no se separaba del conjunto y que llevaba por do quier ese aire de palmera mecida por los vientos en la flexibilidad de su gracioso talle.

—Tocais admirablemente el piano, le dije.

—Como español, sois galante; es casi una obligación la lisonja...

—No es lisonja; es una pálida verdad, que no sé decir de otra manera, señorita.

—El que toca medianamente un instrumento, recoge el fruto de varios obreros del arte. Primero la música misma, luego el maestro que compuso la pieza, el que fabricó el instrumento, y, últimamente, el ejecutante, si tiene talento, sentimiento y arte para saber interpretar á los anteriores, y éste es el que recoge el fruto, porque es la impresión de última hora.

—¿Sois discreta!

—Soy una pobre india del Chaco.

—Puesta en secreta comunicación con la vieja Europa por conducto de M. Vernuil, le dije intencionadamente.

—Pero habladme de nuestro país... es decir, del país de mis padres; tengo ansiedad por conocerlo, y M. Vernuil me ha prometido...

—Sí; ya sé que vais á ir á Europa.

—Tengo muchos deseos de conocer París, la bella Italia, vuestros jardines de Valencia y de Sevilla, vuestro Madrid, con sus intrigas y sus revoluciones...

—¿Cómo! ¿Conoceis?...

—¿Os admira que esta pobre india?... Sí; Fernandez y Gonzalez, Perez Galdós, Valera, Espronceda y Zorrilla llegaron hasta el Chaco; M. Vernuil rompió la muralla salvaje que nos rodea, y por un noble sentimiento, me dió á conocer el mundo de mis antepasados y su literatura con preferencia á su literatura nacional.

—No me impongo á las leyes naturales, dijo M. Vernuil con aire de paternal cariño.

—Fernandez y Gonzalez, respondió Diana, me dió á conocer la historia de vuestros reyes y las intrigas de sus palacios. Vuestros bravos oficiales en Flándes...

—¡Ah, señorita! Esa no es la historia, y ménos la historia contemporánea.

—Ya lo sé; es la creación del artista; es lo que debiera ser, dados los tiempos, las costumbres y las pasiones que con tanta verdad retrata el autor.

—Los oficiales de los tercios flamencos no existen ya, ni de hecho, ni su espíritu se conserva en el ejército español. Antes ese tipo era pendenciero, perdonavidas, Quijote típico de la España caballeresca, cuyas costumbres describió con letras de oro el gran Cervantes; pero hoy esos caballeros que por su Dios, su rey y su dama esgrimían sus lucientes toledanas, no existen más que para la leyenda.

El oficial español de hoy es el que escribe libros, inventa una arma de precisión, modifica un detalle, da una conferencia sobre su noble profesión, y, en una palabra, es la antitesis del anterior. Antes era un soldado ignorante, pero valiente hasta el ridículo. Hoy es ilustrado, con valor que no malgasta inútilmente.

—Hubeis omitido un detalle, dijo M. Vernuil.

—¿Cuál? le repuse.

—Que de comandante suele ascender á general, haciendo política.

—Teneis razon; pero tened en cuenta que no todo lo bueno se ha de reunir en un solo siglo, y la peste de la plétora de política es la parte fea del siglo en que vivimos.

—Os defendeis, capitan.

—Contesto á vuestra justa censura.

—En fin, amigos míos, ya os conoceis, ya sois amigos; tiempo nos queda de sobra para continuar nuestras pláticas. Diana necesita dar algunas disposiciones á su gente para recibir mañana al Sr. Roldan y sus compañeros, quemando el último cartucho de nuestros almacenes, y yo, á mi vez, preparar nuestras malezas y tenerlas dispuestas para la hora de la partida.

Si quereis leer, Diana os dará de su rica biblioteca española algo que sea de vuestro agrado.

—Gracias, M. Vernuil; sois muy amable.

—Estoy á vuestras órdenes, capitan, me dijo Diana.

—Señorita, lo que gustéis; me es indiferente.

—¿Quereis á Campoamor?

—¡Qué! ¿Tambien conoceis sus *doloras*?

—¡Cómo no?

—¿Que buena sois!

—¡Qué galante es el capitan español!

Un minuto más tarde me dejaba solo con las *Doloras* de Campoamor.

Es posible, lector benévolo, que creas que olvido mi narración para fabricar una novela de circunstancias; si tienes paciencia, te suplico la ejercites, y te vencerás que no es así, y que en un todo me sujeto á la verdad.

En completa libertad M. Vernuil y su hija adoptiva Diana dispusieron todo lo necesario para sus propósitos.

Yo tambien quedé en libertad para leer aquellas *Doloras*, que, si no las habia hecho, por lo ménos mi fantasía las habia presentado.

Llegó la hora designada para recibir á los nuevos huéspedes, y entonces, desplegando Diana todas las galas de su privilegiada imaginación, formada y desenvuelta por M. Vernuil, hizo los honores de la casa como la más consumada cortesana; pero noté en ella un cambio súbito, que sospecho no se ocultó tampoco á M. Vernuil.

El primero que Diana habia visto al alcance de su corazón, tal cual se hallaba formado, era yo. Mientras no tuvo otro *ejemplar*, fué para ella el duende ignorado que cosquilleaba en su corazón. Pero entre los huéspedes venían otros *ejemplares* en mejores condiciones de estética, y como para el amor estas circunstancias son el mejor pasaporte, el joven doctor me atropelló, invadiendo de lleno el joven y ardiente corazón de Diana.

Se vieron y se amaron, no pudiendo resistir al impetuoso choque de las pasiones, como no se puede evitar que del choque de las nubes brote el rayo y el trueno; se amaron con toda la vehemencia; ella, la del primer amor; él, como se ama á los veinticuatro años.

Siempre he creído que los celos son la más inmediata manifestación de un amor propio sin límites; así es que, filosóficamente resignado á una ley eterna—la generacion que viene atropellando á la que se va—contemplaba hasta con gusto este amoroso cuadro, que arrancaba de mi corazón recuerdos ¡ay! que no podían volver; porque ¿quién no ha amado ni siquiera una vez en la vida?...

Las horas se pasaban rápidas, y tras un día llegaba otro, y tras éste la hora de la partida. M. Vernuil y yo conversábamos; el doctor y Diana gastaban el tiempo en amarse.

El relevo habia llegado. Nuestros equipajes y los de M. Vernuil estaban prontos.

El doctor recibí cartas, en que asuntos de familia lo llamaban precipitadamente á Buenos Aires.

Esto ya lo podía prever el lector.

Diana era hermosa, joven, y tenía más de un millón de francos de dote, que M. Vernuil le habia prometido legalizar tan pronto como tuviera ocasion, sin perjuicio de heredarle, y su fortuna no se conocía aún.

Abandonamos de noche las tolderías, para no ser apercibidos de los indios.

Unos diez ó doce días nos bastaron para llegar á Salta por la línea más corta; unas veces á caballo, otras con un carruaje que nos servía de comedor y de tienda de campaña, pudimos hacer un cómodo viaje.

Ocho días despues nos alojábamos en el hotel de Roma, en la calle de Cangallo de Buenos Aires.

A la vista de la hermosa capital de la República, Diana contemplaba la muchedumbre, las calles y las plazas sin admiración, y como si todo aquello le fuera tan habitual como á nosotros. M. Vernuil habia tenido el cuidado de enseñárselo en sus descripciones y en los libros que le habia facilitado.

A los tres días de llegar, me dijo:

—He tomado los boletos hasta Burdeos; el doctor nos acompañará; creo que voy á ser feliz.

—Mucho os lo deseo. Yo tambien tengo pensado regresar á Europa; pero no puedo hacerlo sin obtener ántes, ó licencia, ó mi baja en el ejército. De cualquier modo, aquí teneis mi dirección, que es donde reside mi familia.

—Perfectamente; tomad la mía en París. Pero ahora permitidme que aborde de frente una cuestion iniciada en otros momentos.

En el tiempo que habeis permanecido á mi lado, me habeis proporcionado horas de placer que en mi vida podré olvidar.

No tengo otra manera de que mi recuerdo no se os borre de la memoria, que haciéndoos este presente. Ya sé lo que me vais á contestar. Vos que tanto habeis censurado el carácter de nuestros compatriotas, ¿caereis en el mismo vicio que censurábais? ¿Seriais tan Quijote como ellos? Sois pobre, no teneis fortuna; esto que os ofrezco tampoco lo es: ¿querriais no aceptarlo bajo el pretexto de una delicadeza absurda?

—M. Vernuil, me batís con mis propias armas.

—No; con las armas de la razon.

—No sé si debo...

—Por otra parte, mi fortuna, que aún no he realizado del todo, me permite cómodamente...

—M. Vernuil, mi honor...

—No seas español á lo Quijote...

—Sea, pues.

Eran mil libras esterlinas en oro.

Al día siguiente partían en el magnífico vapor de la Compañía del Pacífico, el *Liguria*. La despedida fué como todas las despedidas entre el que se va y el que se queda; más triste para éste, porque para el que se va, las novedades del viaje van borrando las huellas de los recuerdos que deja.

Al mes siguiente tomé pasaje hasta Lisboa, haciendo la travesía en veintidos días.

Despues de un ligero descanso y tres días más de viaje, abrazaba á mi familia.

Tan pronto como llegué á Orense, una de las cuatro provincias del antiguo reino de Galicia (y por, algo daré esta pequeña leccion de geografía), telegrafí á Mr. Vernuil dándole parte de mi llegada á Europa. Al otro día recibí el siguiente telegrama.

Paris 20 de Setiembre de 1874.

Valcárcel.

Recien casados el doctor y Diana. Partimos para Milan. Esperad mis cartas. Os saludan.

Gustavo Vernuil.

No era difícil adivinar esta solución. Son consecuencias naturales en la sociedad.

Más de dos meses se habian pasado cuando recibí una carta de M. Vernuil, fechada en Turin, en la que me daba cuenta que su viaje á Italia tenía por objeto satisfacer el deseo de los cónyuges, y ademas recoger el título del doctor Rómulo Rémini, que no tenía por falta del pago de derechos, y tambien para visitar á su familia: de lo cual en otra me daría cuenta exacta de lo que pasaba.

Estamos en Enero del año 1875; se habian pasado seis meses desde las últimas noticias que me habia comunicado desde Turin mi buen amigo M. Vernuil, cuando recibí la carta siguiente:

«Sr. D. César Valcárcel.

Roma 25 de Enero de 1875.

Mi buen amigo: Tristes noticias tengo que comunicaros sobre mi colonia. Mi labor de diez años ha desaparecido. Hé aquí lo que ha pasado.

Nuestra huida de las tolderías produjo en el ánimo de los indios un efecto desconsolador. Mis dos compatriotas, que les mandé en mi reemplazo, tuvieron tan torpe conducta con ellos, que léjos de llevarlos por buen camino, con prudencia y diplomacia, despues de vejarlos y apurarlos en trabajos rudos, pues ellos querían hacer en un año lo que á mí me costó diez, se insinuó el principio de rebelión. Hubo más. Los dos compañeros, á la cabeza cada uno de sus adictos, empezaron á hacerse la guerra, porque ellos entendían que se estorbaban el uno al otro.

Una noche fué degollado uno de ellos. Por algun tiempo se calmó la agitacion; pero el bando vencido, sin direccion, no podía resignarse á la esclavitud, pues eran tratados por los vencedores como tales, mientras éstos se entregaban diariamente á todo género de excesos, y obligaban á trabajar á los vencidos.

Hubo desertiones, pero esto no satisfacía el indómito y vengativo carácter del indio.

En otra noche fué degollado el otro francés á manos de un indio ofendido personalmente por aquél.

Cada uno por su lado, roto el vínculo social que los unía, cada cual tiró por donde quiso, volviendo á su estado primitivo aquellas desgraciadas tribus.

Creedme, amigo mío; esto me llena de desconsuelo, porque no tengo ya edad para volver á empezar de nuevo mi obra.

He estimulado á Diana, demostrándole que lo que ella es lo pueden ser todos sus hermanos y compatriotas. Me ha comprendido, y ejerciendo influencia sobre el corazón de su esposo, á pesar del terror que tiene á los indios, más por codicia que por otros motivos, tiene empeñada solemne palabra de volver al país, y con los inmensos recursos con que cuenta y mis instrucciones, restablecer, no solamente mi colonia, sino fomentar otras en la misma forma.

Una proposicion, capitan; ¿podriais auxiliarnos? Teneis dotes y condiciones; el doctor, Diana y yo os suplicamos que acepteis.

Para marchar de acuerdo, os voy á dar nuestro itinerario. En fin de este mes nos embarcaremos en Civita-Vecchia para Marsella, pasando á Barcelona, Valencia y Madrid, en donde permaneceremos hasta fin de Marzo. Despues iremos á Sevilla, para que á mediados de Abril puedan embarcarse en Lisboa para el Plata Diana y su esposo. Yo me volveré á París: ya soy viejo, y hay ciertas cosas que sólo se pueden hacer una vez en la vida.

Si necesitárais fondos, podeis girar contra mi cuenta á la casa *Bening Brothen* de Londres, Lombard-Street, 69, que está prevenida.

No me desaireis en nombre de la humanidad. Os esperamos en Madrid ó en Lisboa. Telegrafiadme.

Os saludan vuestros buenos amigos, y en su nombre,

Gustavo Vernuil.

Cuatro palabras por mi cuenta para concluir.

Está demasiado saliente la idea subjetiva que ha presidido á esta narración, por lo que no me ocuparé de ella para nada.

Al juicio del lector toca adivinar dónde concluye la verdad y empieza la fantasía.

Me he cuidado poco de su parte literaria. He procurado nada más pagar una deuda de gratitud. Sálveme esta generosa idea (1).

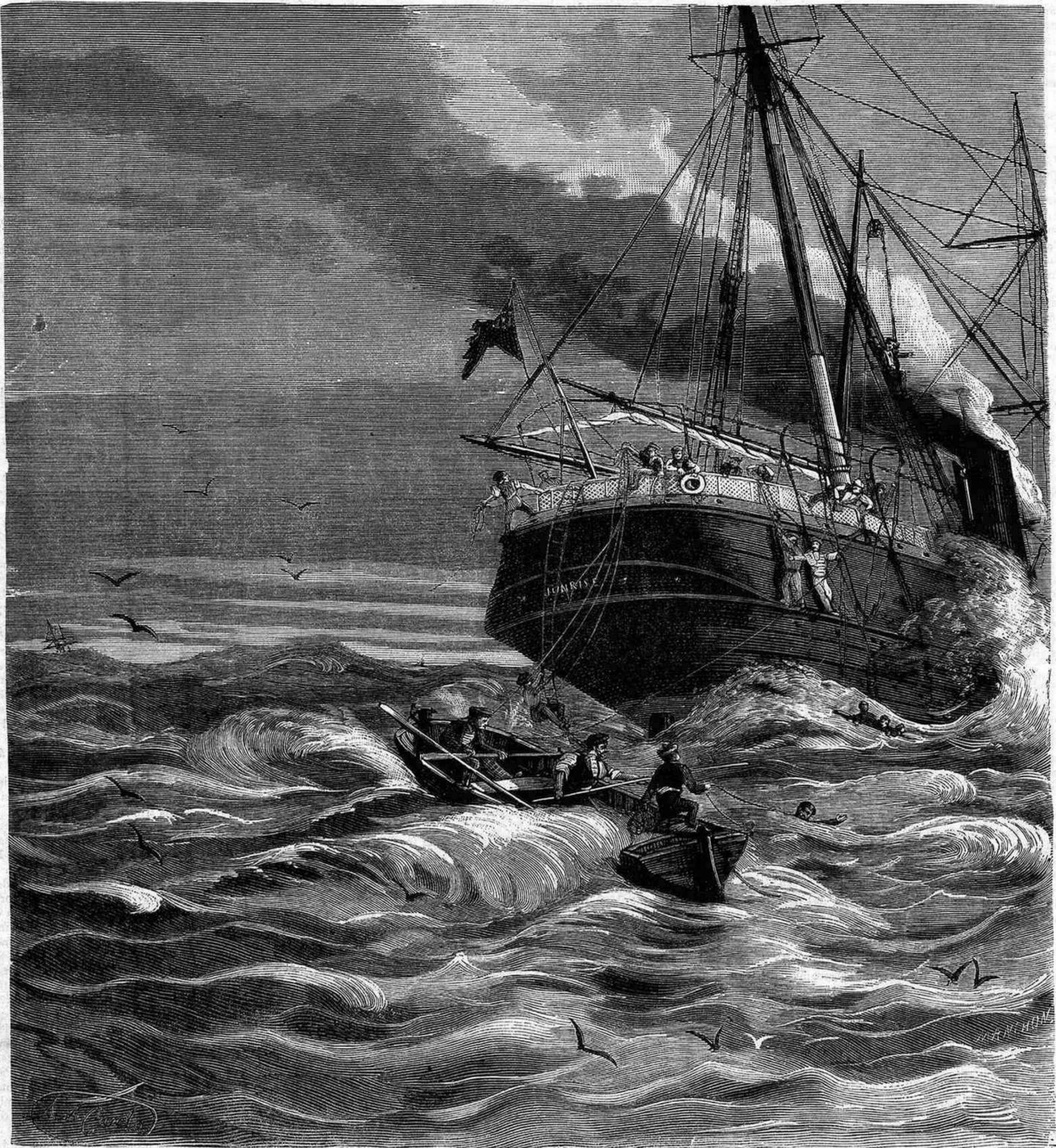
CÉSAR VALCÁRCCEL.

Buenos Aires, 1875.

(1) La anterior narración fué escrita en Buenos Aires en momentos en que regresaba á Europa, aplazando su publicación hasta que, por un sentimiento de provincialismo, vino á ver la luz pública en LA ILUSTRACION CANTABRICA en el día de la fecha.—EL AUTOR.



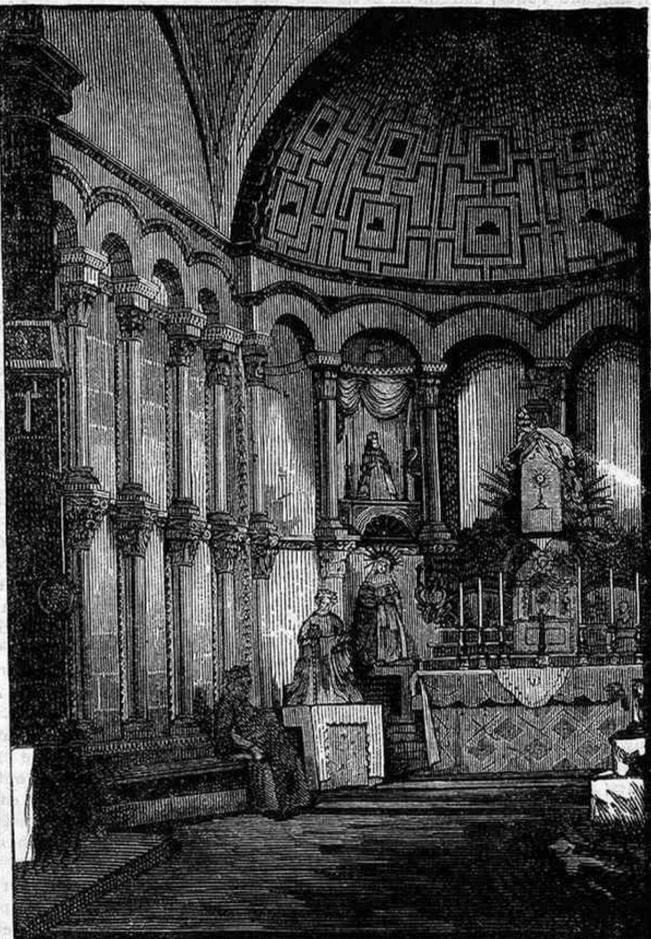
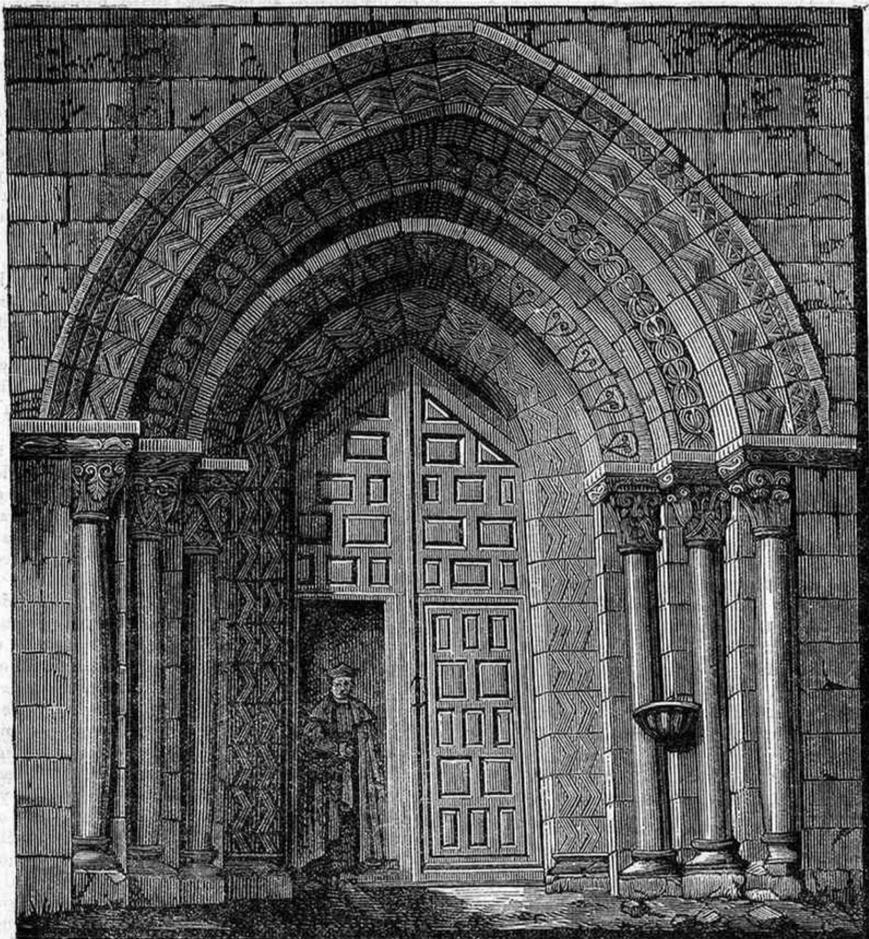
ACTUALIDADES



SALVAMENTO DE LOS NAUFRAGOS DEL «SUNRISE» POR JOSÉ DOMINGUEZ Y SUS HIJOS.

(Dibujo del Sr. Caula.)

ASTURIAS MONUMENTAL



IGLESIA DE AMANDI.—ABSIDE.—VISTA GENERAL.

LA CAIDA DE UN COMETA

HISTORIA JOCO-CIENTÍFICA

La escena ocurre en cierto lugar de Galicia próximo á la orilla del mar, de cuyo nombre bien quisiera acordarme.

Empieza á anochecer.

El cielo está tranquilo y puro, como suele estarlo en las noches de verano despues que la brisa ligera de la tarde hace replegar las indecisas nieblas tras el horizonte lejano del Océano.

Aquella noche no debía brillar la luna, porque el calendario marcaba precisamente *novilunio* en Vigo, con grandes calores seguidos de exhalaciones, ni tampoco podía aparecer en la bóveda celeste la refulgente Venus, estrella de la tarde ó del pastor, porque se hallaba en aquella época en su cuadratura máxima matutina, es decir, que sólo podía contemplarse ántes de la salida del sol como *lucero* del alba ó de la mañana. En cuanto al abrasado Mercurio, envuelto siempre entre los rayos solares, era excusado pensar en él, pues sólo con la ayuda de un telescopio y en la proximidad del astro del día lograba percibirse con dificultad.

En resumen, se preparaba una noche á prueba de astrónomos, muy á propósito para las observaciones estelares y para el estudio de las nebulosas y grandes planetas sembrados en las constelaciones zodiacales.

D. José preparó tranquilamente sus aparatos científicos, que tenía instalados con toda formalidad en la azotea de su palacio rural, y comenzó á dirigir visuales por las altas regiones, mientras con la mano derecha trazaba de vez en cuando algunas fórmulas algebraicas sobre una vieja pizarra que conservaba en equilibrio encima de sus rodillas. Mientras se entretiene en resolver triángulos y determinar *coordenadas* celestes, diremos en pocas palabras quién era nuestro D. José.

Tenía entonces cincuenta y cuatro años de edad, según rezaba su cédula personal, es decir, que andaría muy cerca de los sesenta. Sus títulos profesionales eran: maestro de escuela, perito agrónomo y piloto mayor; pero no ejercía en aquella época ninguna de estas variadas carreras científicas. Había heredado una gruesa fortuna de un viejo tío cura á quien nunca *pudo ver*, como á ningún hombre que vistiese sayas, —y siguiendo sus grandes aficiones astronómicas, se entregó de lleno en brazos de Urania, encerrándose en su observatorio improvisado, donde empleaba la mayor parte del producto de sus rentas. Poseía un magnífico objetivo de Mertz, de seis pulgadas, que ya podrían envidiar muchos establecimientos científicos oficiales; una máquina paraláctica, un buscador de cometas, azimut, teodolitos, octante, sextante y otros menudos instrumentos accesorios para las observaciones y cálculos matemáticos.

D. José era muy respetado en la aldea y en la ciudad, de donde distaba solamente tres kilómetros por carretera y dos por los atajos de los montes; pero él iba siempre por los atajos, porque decía que la carretera era camino de *señoritas* y que había que acostumar al cuerpo á lo contrario de lo que pedía.

En el pueblo todo el mundo lo saludaba con ese interés y consideración que suele inspirar la misantropía si va acompañada del talento y del estudio; todos, excepto los curas y los políticos tradicionalistas, quienes deseaban el mayor mal posible al pacífico D. José. Le acusaban de *mason*, de *espiritista*, y algunos le suponían más ateo que Büchner ó que Suñer. Quién afirmaba que tenía pacto con el diablo, como el Dr. Fausto; quién aseguraba haberlo visto recoger los rayos del cielo con una cometa de papel durante las tempestades, cosa que ciertamente podría hacer con limpieza algún espiritista endemoniado; quién llegaba á suponerlo fuera de juicio, sin entrañas, capaz de comerse los niños crudos ó de sacar el unto á las mujeres.

Pero D. José se reía de todos esos dichos y murmuraciones, porque no había nacido para el mal, sino para el bien, y aunque fuese *mason* y *espiritista*, ó, según otros, *materialista*, era también hombre de reconocida ciencia, honrado y de buenas costumbres.

Aquella noche se encontraba verdaderamente satisfecho, porque podía estudiar con toda atención las ocultaciones de los satélites de Júpiter, que le tenían bastante preocupado á consecuencia del célebre teorema de Laplace, donde se demuestran la imposibilidad de que se eclipsen á un mismo tiempo las cuatro lunas de un planeta. Y como D. José tenía sus dudas matemáticas sobre el asunto, porque tropezaba con una incógnita que nunca lograba despejar y con un logaritmo de seis decimales capaz de volver loco al mismo Newton, por eso estaba tan entretenido observando con su ecuatorial de Merz la inmersión en la sombra del segundo satélite que debía darle probablemente el valor de λ en función $\pi \sqrt{3 \log R - 2}$, según él contaba despues con cierta tristeza.

De repente lanzó una fuerte interjección, seguida de un salto involuntario, que le hizo perder el equilibrio en las piernas, con gran detrimento de la pizarra, que rodó por el suelo del observatorio, trazando varias eses y círculos desordenados. Era que en el campo visual del telescopio se había presentado un cuerpo luminoso de un diámetro aparente, bastante apreciable para no confundirlo con una estrella.

—Pues, señor, pensó nuestro matemático; esto no puede ser ni planeta conocido, ni bólido, ni nebulosa planetaria; es un astro nuevo que, sin duda, tengo la alta honra de descubrir.

Y aplicando sus mediciones trigonométricas y dirigiendo sus visuales telescópicas, dedujo la ascension recta y distancia polar, escribiendo en la pizarra los siguientes elementos:

A. R.—10 h. 4'3"

D. P.—81° 6'12"

Diámetro aparente=1'2

Y al poco tiempo pudo añadir esto otro:

Dirección del movimiento—retrógrado.

Velocidad=8''4 en una oscilación péndr.

D. José continuó observando, y convenciéndose cada vez más de que el diámetro aparente del astro aumentaba y la velocidad crecía progresivamente. Aquello iba dando que sospechar. Por la frente de D. José corrían algunas gotas de sudor frío. No era planeta, ni bólido, ni nebulosa planetaria. ¿Qué podría ser?

—¡Un cometa sin cola! exclamó el azorado astrónomo; un co-

meta que avanza vertiginosamente hacia la tierra y que pronto chocará con ella, convirtiéndose quizá en polvo ó vapores cósmicos esparcidos en el espacio etéreo, etc., etc. Corramos á anunciar la noticia á la ciudad, á Madrid, al mundo entero.

Y bajando de dos en dos los escalones, partió como alma que lleva el diablo camino de la ciudad, con gran sorpresa por parte de su arrugada ama de llaves, que al verlo salir en aquella forma, hablando sólo y corriendo á saltos, se quedó haciendo cruces á *duo* con ambas manos, sin atreverse á llamar por él, pero asegurando en su interior que aquello era un calaverada impropia de todo el que ostenta canas en la cabeza, y que á sus años «ya podía tener más juicio.»

Tal era la confusión originada en el cerebro de D. José, que en vez de marchar por los atajos de los montes para llegar en menos tiempo á la ciudad, como era su costumbre, tomó de frente por el camino real, que alargaba un kilómetro más.

En el trayecto encontró unos pacíficos carreteros que marchaban tranquilamente al paso de los bueyes, oyendo rechinar los ejes de las ruedas. Adelantóse, y les gritó:

—¡A los montes, á los montes! Va á subir la marea con la atracción y nos ahogaremos en los campos. Si no hay choque, habrá inundación. ¡A los montes!...

Y continuó corriendo, corriendo, mientras los buenos aldeanos se quedaron medio sonriendo y medio ensimismados pensando que aquel singular profeta que así gritaba y corría, no podía ser otra cosa que algún excéntrico loco escapado de un manicomio.

D. José entró en el pueblo, se dirigió á la estación de telégrafos, subió en cuatro saltos las escaleras y se dejó caer en un sofá, con el cual tropezó al llegar á la antesala.

Por una rara coincidencia, se encontraba en el despacho del jefe la primera autoridad del pueblo, á quien se dirigió para explicarle todo lo maravilloso y funesto del caso.

—Es preciso, dijo, telegrafiar ahora mismo al Gobierno y al Observatorio astronómico de Madrid. Esta noche, ó todo lo más mañana, cruzará el cometa la órbita terrestre. Si no choca, habrá inundaciones, un verdadero diluvio, producido por la atracción de la gran masa.

La autoridad acabó por ceder ante la ciencia. D. José se explicaba tan correctamente, daba tan seguros datos matemáticos, *¡sabía tanto!*... ¿Cómo podía equivocarse?

Un *totum revolutum* de palabras é interjecciones se armó en el despacho del director, mientras tanto nuestro héroe redactaba el parte que debía correr bien pronto por todos los hilos eléctricos del planeta para llevar la triste nueva al seno de las familias. El parte del observatorio decía así:

«Director Observatorio.—Madrid.—Astro nuevo constelación Leo, A. R. 10 h. 4'3"; D. P. 81° 6'12". Avanza movimiento retrógrado hacia la tierra; velocidad progresiva media 10''. D.º A. e 1'. Tocará eclíptica 17 h. 10' mañana meridiano San Fernando. Evidente catástrofe.»

La firma iba autorizada por la autoridad. El dirigido al ministro de Fomento carecía de fórmulas científicas, y excitaba el celo del Gobierno en bien del porvenir de los ciudadanos. Este no pudo llegar hasta nosotros por las circunstancias que pronto se verán.

El oficial de servicio corrió el conmutador y pidió línea libre á Madrid; hizo sonar el timbre de aviso, y empuñó el manipulador, disponiéndose á lanzar la terrible noticia en alas de la electricidad. Mas hé aquí que en aquel momento un alguacil ó ponzote, especie de escudero de la autoridad, se atrevió á meter baza en el asunto, con el descaro propio de la ignorancia, y murmuró estas ó parecidas palabras:

—Esta tarde echaron un magnífico *globo* en la romería de Santiago, y quién sabe si eso tendría algo que ver con lo del cometa...

Resonó un estridente chasquido en la habitación. Era D. José, que acababa de pegarse una fuerte palmada en la frente, despues de lo cual dejó caer el puño cerrado sobre la mesa, y pateó el suelo con los dos pies.

—¡Bárbaro, necio, torpe de mí, exclamaba, no haberseme ocurrido ántes que *aquello* podía ser una simple mongolfiera elevada en una fiesta pública! ¿De qué me sirve la ciencia, si un triste golilla viene á enmendarme la plana y á darme lecciones de cordura y reflexión?

Al mismo tiempo que rompía entre sus dedos la minuta del telegrama que pensaba dirigir al ministro del ramo, mientras tanto los demas se refan para sus adentros, mordiéndose los labios con disimulo.

En cuanto al parte dedicado al Observatorio, tuvo buen cuidado el oficial de servicio de ocultarlo en el bolsillo pequeño de su chaleco, para enseñarlo despues á los amigos como yo, á tiempo que refería, entre chistes y carcajadas, la historieta cómico-científica que acabo de bosquejar.

Pocos días despues de este fracaso, se decía en los círculos de la murmuración que D. José había *ahorcado los libros*, poniendo á la puerta de su desgraciado observatorio la tan conocida inscripción del Infierno del Dante:

Lasciate ogni speranza, voi che intrate!

OCTAVIO LOIS.

DE SALAMANCA Á OPORTO

Esta importante línea, que pondrá en rápida comunicación el Océano con el resto de la Península, se abrirá á la explotación en el plazo improrrogable de tres años.

Los ilustrados consejeros de la Corona portuguesa, leyendo en el porvenir, han calculado de antemano las ventajas que á su nación va á reportar esta línea, y despues de construir por cuenta del Estado el ferro-carril llamado del Duero, no han perdonado medio hasta conseguir empalmarle en Barca de Alva con el de Salamanca en las condiciones mejores.

Obtuvo aquel Gobierno del nuestro que la bifurcación del ramal de Salamanca á la frontera tuviese lugar en Bobadilla, con lo que se acortaba el trayecto á Oporto; y para que el concurso no quedase desierto, indicó la conveniencia de crear un sindicato que se presentase á licitar y á conseguir la reducción de cinco años á tres para dar por terminada la obra.

Con un patriotismo y desinterés de que no hay ejemplo, varias casas bancarias y algunos capitalistas de Oporto, en union con el honorable Sr. Henry Burnay, invitados por el gobernador

á nombre del señor ministro de Obras públicas, acuerdan suscribir un capital de mil contos de reis y acudir á la subasta, solicitando del Gobierno la presentación de un proyecto que garantizase á los capitales á invertir un interés de cinco por ciento, cuyo gravámen para el Estado no pasará nunca de ciento treinta y cinco contos al año, y de cuyo anticipo se reintegrará el Tesoro en cuanto los rendimientos den para ello.

El sindicato presentó pliego, y se quedó con la obra, que comprende ciento treinta kilómetros, de los cuales ciento veintisiete pertenecen al trayecto de Salamanca á Barca de Alva, los que, unidos á los doscientos desde este punto á Oporto, completan un recorrido de trescientos veintisiete kilómetros.

Si nosotros, cuando los ferro-carriles del Noroeste eran del Estado, hubiésemos formado un sindicato para la terminación de los mismos en un breve plazo, habríamos prestado al país un servicio de tanta consideración como el que la nación vecina recibe de sus nobles hijos de Oporto.

Todavía si en este momento se nos ocurriera crear un sindicato de personas ilustradas y de reconocido patriotismo, cuya influencia pudiera dejarse sentir en las altas regiones de nuestra administración, no sería difícil atraer á ésta á un pensamiento muerto con su autor, pero que podría revivir con la memoria de éste que también había leído en el porvenir y calculado de antemano á qué altura de bienestar material podría llegar un pueblo que cuenta para ello con los medios necesarios, faltando sólo una acertada dirección.

El inmortal Jovellanos, al crear el Instituto, propúsose que de él salieran pilotos prácticos y conocedores de la arriesgada costa cantábrica al servicio de la marina mercante, con lo que al Estado sólo se le originarían los gastos de la enseñanza.

Al mismo tiempo quería que de dicha Escuela saliera un cuerpo facultativo de ingenieros de minas y de auxiliares allí educados, y que hoy pueden practicar en los distritos industriales de Mieres y Langreo, en los cuales, á este fin y con el de completar el personal de explotación, existe en el primer punto una enseñanza de capataces y mineros, que puede ampliarse con otra idéntica en el segundo, dependientes ambas del Instituto. Tampoco el Tesoro deberá abonar sueldos, puesto que impusiese á la explotación particular la imprescindible obligación de la dirección facultativa de sus minas, con lo que no se echarían á perder los criaderos, y el arranque se verificaría con economía de tiempo y de dinero.

Un sindicato de capitalistas, con garantía de un módico interés, que estudiase, y en caso de necesidad subastase el ramal que de Mieres por el valle de San Juan y con un solo túnel comunicara el ferro-carril general con el de Langreo, redondearía la idea del fundador del Instituto, con grandes ganancias para los empresarios. En todo caso, debería ser preferida en la postura la compañía de Sama á Gijón, si se comprometiese á quitar el plano inclinado y colocar otro rail, ensanchando la vía.

Si el desenvolvimiento de la riqueza pública de un país puede conseguirse con el desarrollo de su industria, y por ende del comercio marítimo y terrestre, cuanto éste más se facilite con caminos y puertos, más y más adelantará aquél, sobre todo si se atiende á las condiciones geológicas del terreno, adonde hay que buscar el primer elemento de la fabricación, el pan de la industria, la plata negra que tanto abunda en el Principado.

En tanto esto no pasa de una ilusión, congratulémonos con la realidad alcanzada por nuestros hermanos de Portugal, á quienes cordialmente felicitamos por su triunfo, tanto más lisonjero, cuanto que inútilmente *os meetingeiros* trabajan por desacreditar un proyecto verdaderamente nacional y de grandes resultados para ambos países.

DAVID SAMPIL.

Valladolid 2 de Julio de 1882.

TAMBERLICK ASTURIANO

«La permanencia de Tamberlick en Asturias deja en este país duradero recuerdo. Si nuestras predilectas provincias saben ofrecer tal tributo al mérito, no dudemos de su vocación privilegiada para las bellas artes. En cambio, los que en ellas han alcanzado tan elevado puesto como Tamberlick, manifiestan su gratitud, prefiriendo el peculiar dialecto de la provincia en que pasan como huéspedes alguna estación del año. Tan cierto es que la inspiración del artista sabe transformar los más rudos elementos del arte en medios adecuados para sus progresos, como los marcados por la Providencia, como escritores insignes saben transformar la lengua de Berceo y del arcipreste de Hita, en la de Herrera y Garcilaso. Muchos han sido los triunfos obtenidos por Tamberlick en su larga carrera; pero indudablemente los alcanzados en Asturias, no serán los menos vivaces en su memoria, cuando recorra los años en que se dió á conocer y floreció como el primero de los tenores solicitados en los mejores teatros de Europa.

Veán ahora nuestros lectores la narración de su despedida de Oviedo, y cómo juzga su permanencia en la capital de la provincia *El Eco de Asturias*:

«Tamberlick marcha; el que brilló como astro luminoso en la escena española; el que dió vida y carácter á las concepciones sublimes de los compositores italianos y alemanes, el tenor rey dió la noche del 2 en nuestro pobre coliseo su función de despedida.

Pero al marchar Tamberlick quiso demostrarnos cuánto estimaba las muestras de deferencia que aquí había recibido, y el Tamberlick de *Poliuto*, y el Tamberlick de *Trovador* y de *Africana* desaparecieron por instantes para dar lugar al Tamberlick asturiano.

Oímos de su boca aquellos melancólicos sonos de las montañas de Asturias, aquellos gritos sublimes que parecen notas arrancadas al arpa de un querubín; oímos aquella armonía inimitable, porque es natural, porque copia más de cerca á la naturaleza; oímos aquellos cantares que eran en otros tiempos la voz de guerra de nuestros mayores, repetidos por el gran tenor, que parecía identificarse con el sentimiento general para dar expresión á aquellas magníficas estrofas de Teodoro Cuesta y á aquella música armoniosa compuesta *ad hoc* por el inteligente director de la orquesta D. Carlos Bossoni.

Tamberlick, recitando con inimitable dulzura nuestros aires populares, cantando con sin igual sentimiento aquellos versos balbuceados por la musa juguetona y espontánea del más fecundo y más aplaudido de nuestros vates asturianos, retrataba

con toda realidad, daba toda la poesía de que es susceptible á nuestra música primitiva, que retumbando en las concavidades de las montañas y repercutiendo en las peñas y en las rocas, quiere semejar los gritos melancólicos de algún hada misteriosa que gime en las sombras ó llora oculta las desventuras del amor perdido.»

Hé aquí la letra de la pieza tan ruidosamente aplaudida en el teatro, cantada por el Sr. Tamberlick para despedirse de Oviedo:

RECITATIVO

Des que trío del mundo los senderos
Non ví cosa meyor,
Q' esta tierra d' Asturias, que Dios mesmu
Pa' l so solaz crió.
¡Oh rincón queridu! mientres viva
Non te podrá olvidar
Isti probe cantor, que de ti lleño
Ximiendo cantar...

ESTROFAS

Adios, de don Fruela,
Melguerina ciodá;
La más atopadiza
Que se puede afayar.
Folgarame 'n to senu
Agora desfrutar,
Y ansina trocaría
En gozu 'l mió penar.

Si al rostru de la cara
Saliés' el corazon,
Si 'l alma ver pudiéreis
Como escuchais mi voz,
Doliérvos la pena
Q' abluca á isti cantor,
Al entonar ximiendo
«Adios, Uviedo... adios!»

U quiera 'l cielu m' únvie,
Mientras fuelgu me dé,
Del corazon metánes
D' hoy mas te llevaré...
Y cuando risque 'l alba
O entame á tapecer,
Nel fieru 'n que te guardo
Ya t' afalagaré.

Yo 'stuví onde la nieve
Quié al cielu algamar,
Y u 'l sol que nos alluma
Resplándia mucho mas;
Yo, de gloria famientu,
Crucié pel anchu mar...
Pero siempre gozósu
Golvi al pueblu natal.

Mas ¡ay! ¡quién sin sospiros
Se vá lleño d' aquí?
¿Cómo sin empapiellos
Se dexa isti xardin?
¡Adios...! los que d' afentu
Me diésteis prebes mil...
Recebí un abrazu
D' Enrique Tamberlick.

TEODORO CUESTA.

EL DUQUE DE EDIMBURGO EN CARRIL

La *Gaceta de Galicia*, periódico de Santiago, refiere en los siguientes términos el percance de qué hubo de ser víctima el duque de Edimburgo, almirante de la escuadra inglesa que ha estado en la ría de Arosa:

«Poco ha faltado para que tuviésemos el sentimiento de comunicar á nuestros lectores un suceso que hubiera llenado de disgusto á una familia, á una nación amiga, al mundo entero seguramente, y mucho hubiese sido nuestro pesar al ver que el teatro de tan triste ocurrencia fuese nuestro país.

«S. A. el duque de Edimburgo, almirante de la poderosa escuadra surta hasta la tarde de ayer en Carril, estuvo á punto de perecer ahogado en el río Uria, próximo al puente Bayon (en la carretera de Carril á Pontevedra). Había salido á pescar en union de otros amigos y jefes de dicha escuadra, eligiendo S. A. para sí un punto donde hay un pozo de unos seis metros de profundidad, y que, aparte de la abundancia de agua, ésta lleva gran corriente, por hallarse cerca de un molino al que alimenta, y por caer de una altura de tres metros. Solo, esto es, donde nadie podía verle, distraído, resbaló en una piedra, á pesar de hallarse descalzo, y sin poder explicarse cómo, se fué de espalda al pozo, precisamente en el punto donde el agua arremolinada impide el menor movimiento salvador. Sólo su presencia de ánimo pudo hacer que, despues de irse tres veces al fondo, según él mismo refirió despues, se sostuviese, si bien por momentos se veía expuesto á un desvanecimiento que le hiciese víctima de tan inocente entretenimiento cual era el que le había llevado á aquel sitio. En este estado, un coronel del ejército británico, íntimo amigo suyo, que se hallaba cerca, le echó de menos; no lo ve donde minutos ántes estaba; registra y mira por todos lados, comprende lo que podía haber sucedido, y sin reparar en nada, se lanza vestido al pozo á auxiliarse, en la seguridad instintiva de que estaría allí.

«Efectivamente, al salir á la superficie lo ve; quiere cogerlo, y la corriente se lo impide: ambos comprenden su situación y sin poderse valer, sólo la Providencia podía permitirlo. Sin explicárselo, S. A. dió un violento golpe con una pierna á su amigo, y el efecto de aquél permite que ambos puedan separarse del centro en que pocos minutos despues hubiesen hallado la muerte, y se agarran á unas ramas de las orillas, á tiempo en que Mr. Bathy,

padre de un empleado del ferro-carril, llega, ve aquello, y gritando, llama la atención de los demás y entre todos, con no pequeño trabajo, consiguen sacarlos sin más novedad que la ropa vertiendo agua, como era natural, pues á ambos no abandonó un instante toda la serenidad. En el inmediato molino han tenido que secarle la ropa y venir despues con sólo las prendas exteriores que entre los del acompañamiento les proporcionaron, y en seguida que llegaron al Carril, embarcáronse en las lanchas al efecto preparadas, y al poco rato la escuadra se hacía á la mar, no sin haber estado ántes á despedirse S. A. del señor don Juan S. Mould y señora, de quienes van sumamente satisfechos, como no podía menos de ser, dadas sus condiciones, habiéndoles demostrado S. A. y demás señores de la escuadra una distinción particular á que aquellos se hacen acreedores.»

NUESTROS GRABADOS

DON SATURNINO MARTINEZ

(Véase el artículo de la pág. 219.)

SALVAMENTO DE LOS NAUFRAGOS DEL «SUNRISE»

POR JOSÉ DOMINGUEZ Y SUS HIJOS

Ya en el número anterior consagramos algunas líneas al heroísmo de este humilde marinero; hoy podemos añadir algunos detalles relativos al naufragio y á la vida de los tres salvadores que supieron arrancar al tormentoso Océano un número tan considerable de víctimas.

José Dominguez Pazos es de cincuenta y dos años de edad, natural y vecino de Finisterre, y acaso el pescador más honrado y más pobre de la villa; vivió cinco años en la marina de guerra, y tiene á la sazón siete hijos, de los cuales los mayores, un varón y una hembra, se hallan en Ultramar, y los cinco restantes, tres hembras y dos varones, viven en su compañía.

Estos dos últimos son los que le ayudaron á salvar los naufragos del *Sunrise*, y llámense Victoriano y José María, de once años de edad el primero y de nueve el segundo. Por cierto que uno y otro gozan de escasa salud, y que el José María se resiente de una leve cojera.

A tal punto llega la pobreza de la familia, que ni siquiera posee, como los otros pescadores, la miserable choza en que vive.

José Dominguez, que es un marino entendido y valeroso, gáñase la subsistencia de todos, pescando mar adentro, en un frágil bote aparejado de lancha, de dos proas y de quince cuartas escasas de longitud, sin más tripulación que sus dos niños.

Así se hallaba en el día del siniestro, día de espesísima niebla, aguantando la marejada, y pescando al cordel junto á los bajos de *Duyó*, en donde vino á embarrancar el vapor mercante inglés *Sunrise*.

Al ruido y clamores de la gente, Dominguez pica las amarras de su bote, empuña los remos, y corre al punto del naufragio. Aunque no tardó en llegar, ya era tiempo.

Dos infelices andaban sobre las olas asidos á una débil escala, y casi sin esperanza alguna, cuando José Dominguez los metió á bordo de su lancha, recibiendo de uno de ellos, que quería cogerse de cualquier modo, una mordedura en una mano, de la cual acaso tenga que sentir, si no pierde un dedo.

A costa de infinitos esfuerzos, él y sus hijos pudieron recoger la tripulación, compuesta de treinta y tres personas, en dos botes del vapor y en el suyo, que dió remolque á los otros con no poco trabajo y peligro hasta el puerto de Corcubion, en donde, exhaustos de fatiga y calados, tomaron tierra.

Conviene advertir que, no contento con esto, facilitó ropas suyas á varios naufragos, y ni siquiera quiso aceptar la canoa que el capitán inglés le ofrecía como regalo.

A la patria toca otorgarle la debida recompensa.

LA IGLESIA DE SAN JUAN DE AMANDI

Entre las muchas iglesias notables por su arquitectura que pueden visitarse en Asturias, es quizá la que más estudio merece la de Amandi, situada á tan corta distancia de Villaviciosa, que puede decirse la separa solamente de la villa un delicioso paseo, formado por avenidas de altos y copudos árboles, á orillas del río Linares, que se desliza entre tapices de verdor, y entre Villaviciosa y la cercana parroquia. La iglesia domina la carretera de Infiesto, y se halla rodeada de multitud de casas; á un lado de la misma se ve la escuela de niños y á otro la morada del párroco, que, siguiendo las huellas de su antecesor el Sr. Caunedo, restaurador de aquella preciada joya arquitectónica, no sólo ha desplegado ejemplar celo en la conservación del templo, sino también ha procurado dar á conocer la iglesia que tiene á su cuidado por medio de la fotografía. Nuestro grabado representa el ábside, que es de extraordinario mérito, y el altar mayor rodeado de columnas, cuyos capiteles nos muestran diferentes escenas bíblicas, y no se parecen unos á otros, según puede observarse en los monumentos más apreciados de dicha época. El Sr. Caveda, el Sr. Parcerisa y la *Colección de monumentos arquitectónicos de España*, publicada por el Sr. Dorregaray con la colaboración de reputados literatos y académicos, están todos contestes en la apreciación de tan hermoso monumento. Verdad es que la comarca de Villaviciosa, especialmente privilegiada en monumentos de esta clase, presenta, además del citado, el suntuoso monasterio antiguo de Valdedios, la Lloresa, leprosería de antaño, según se dice, cuyo templo se conserva, la capilla de Lebrayo, la parroquia de Priesca y la misma iglesia de Santa María, en el interior de la capital del concejo, dignas todas de llamar la atención del artista y del viajero. El arte románico de cierta época y del país de que tratamos reviste tan peculiares caracteres, que se ha denominado por algunos *arquitectura asturiana*. Sin emplear esta denominación, que tal vez resultaría tan inexacta como la de *estilo gótico*, aplicada al *ojoval*, diremos que en ninguna parte como en Asturias puede estudiarse con tanto fruto este período de su historia en nuestra patria.

¡Cuántas veces desde la morada del amable párroco, Sr. Gonzalez de los Salgueros, hemos contemplado aquel venerando monumento, que ya tiene, gracias á tan diligente custodia, un pararrayos que lo conserve libre de peligro, por una parte al menos, á las venideras generaciones! ¡Qué frecuentemente, á la caída de la tarde, hemos pensado que nuestra edad, si quiere parecer artíf-

tica, necesita conservar los modelos que los anteriores le legaron! Los monumentos religiosos en ninguna época se improvisan, y en la nuestra ni aún imitarse pueden por los modernos constructores. Nuestra edad, á falta de otros artistas, ha tenido que pensar en ingenieros, en vez de arquitectos, y en lo que se ha llamado arte realista, al que nuestros padres hubieran negado el nombre genérico, al mismo tiempo que no hubieran comprendido el específico. Sin embargo, mientras se conserven monumentos como el de San Juan de Amandi, se podrá volver la mirada á los tiempos en que nuestra arquitectura tenía peculiar carácter y fisonomía propia, y tal vez nos animará la esperanza de que la generación actual produzca nuevos maestros en el difícil género de la arquitectura religiosa.

GALICIA MONUMENTAL

PUERTA LATERAL DE SANTA MARÍA DEL CAMPO (CORUÑA)

La iglesia de Santa María del Campo, parroquia desde 1256 y colegiata desde 1441, es, ó podría ser, uno de los más bellos monumentos del arte románico en Galicia, si la restauración hace años intentada tuviese pronto y adecuado término.

Entre otros detalles, son notables sus puertas y ábside. De las primeras, la del Oeste (que representa el grabado) tiene arco circular con follajes, puntas de diamante y rosetones toscamente esculpidos. En el tímpano véase la imagen del Salvador rodeada de ángeles. Los capiteles y abacos, aunque desfigurados bajo innumerables capas de cal, descubren su original y fantástica hermosura, y hacen abominar una vez más del detestable mal gusto moderno, que nada respeta ni perdona.

DISPOSICIONES OFICIALES

El teniente del batallón cazadores de Reus D. Miguel Jimenez Benitez ha sido destinado al regimiento de infantería de San Marcial, de guarnición en Bilbao.

Ha sido declarado cesante en el destino de secretario de la dirección de sanidad del puerto de Gijón D. Ruperto Campa y Sanchez, y nombrado en su lugar D. Cesáreo García Valdés, con el haber anual de 1.500 pesetas.

Por Real Orden de 16 del mes pasado ha sido separado del cargo de alcalde del ayuntamiento de Allande D. Antonio Alvarez, por ser incompatible con el de maestro de primera enseñanza, debiendo dicha corporación resolver acerca de la incompatibilidad del Sr. Alvarez con el cargo de concejal.

Le ha sido concedido un mes de licencia para Orense al teniente del batallón cazadores de Reus don Justo Vazquez Gonzalez.

Ha sido nombrado alcalde de Padron D. Antonio Dominguez.

Ha tomado posesion del destino de vista de la Aduana de Rivadeo D. Eugenio Cordero Paz.

Ha sido admitida la dimision que presentó D. Pedro Mateo Sagasta del cargo de comisario de agricultura, industria y comercio de la provincia de Pontevedra.

Por Real decreto se han concedido los honores de jefe superior de Administracion civil al Sr. D. Juan Bautista Crespo, procurador de la Audiencia de la Coruña.

Ha sido trasladado á Cartagena el administrador de correos de Santiago [D. Severiano Mon. Para reemplazarle fué nombrado el Sr. D. Eduardo Espada Guntin, oficial que ha sido de la administracion principal de la ciudad de Lugo.

El comandante del batallón de reserva de Vigo D. José Saez Colmero, ha obtenido por antigüedad el empleo de teniente coronel, y fué designado para mandar la reserva de Pola de Lena (Asturias).

Ha sido trasladado á Palencia, á su instancia, el juez de partido de Oviedo D. Julian Cernuda.

El ingeniero agrónomo de tercera clase D. Manuel Molina, electo para Lugo, ha sido trasladado á Oviedo.

Ha sido trasladado á Teruel el oficial de la seccion de propiedades, en la delegacion de Hacienda de Oviedo, don Eduardo G. Luna.

Han sido declaradas de utilidad pública las obras que para la reforma del puente llamado Zubicorta y para la carretera desde este punto á la estacion del ferro-carril de Bilbao Durango, sita en Antépara, ha determinado construir el ayuntamiento de la ante iglesia de Amorebieta.

Por la dirección general de Agricultura, Industria y Comercio se ordena al gobierno civil de Oviedo que reclame de la Sociedad «Fábrica de Mieres» los balances é inventarios de los años trascurridos de su ejercicio social, con copia certificada de los acuerdos de aprobación por las respectivas juntas generales de accionistas, y les indique la necesidad de publicar en la *Gaceta* y en el *Boletín Oficial* dichos balances, en el plazo de 20 días.

Han sido nombrados recaudadores de contribuciones de la Agencia de Gijón, para dicha villa, Carreño y Gozon respectivamente, D. Manuel Muñoz Hévia, D. Manuel Gonzalez Zoro-laza y D. Ramon Diaz.

Se ha autorizado al ingeniero primero de minas D. Wenceslao Gonzalez para que continúe desempeñando el cargo de profesor de capataces de Mieres.

Le han sido concedidos quince días de licencia que tenía solicitados al teniente de alcalde de Santander D. Pedro Agustín de Aranceta.

Ha sido declarado cesante el Sr. D. Feliciano Mariño de Lobera, que desempeñaba interinamente el cargo de administrador de contribuciones y rentas de Oviedo.

En la nueva organizacion del ejército se destina á los batallones de depósito de Oviedo y Lena al regimiento de infantería de Leon, 1.º y 2.º batallón respectivamente; los de Gijón y Cangas de Onís al regimiento de infantería de Valencia; y Luarca y Cangas de Tineo pertenecerán al regimiento de infantería de la Reina.

Los coroneles de las medias brigadas residirán en Lena, Luarca y Gijón.

La *Gaceta* ha publicado un decreto, según el cual se destinan 250.000 pesetas de subvencion anual para la ejecución de las obras que han de practicarse en el puerto de Santander.

Ha sido nombrado oficial de cuarta de la administracion de contribuciones de Oviedo D. Ricardo Guisasaola.



MISCELÁNEAS

La compañía de los ferro-carriles de Madrid á Cáceres y á Portugal publicó, poco hace, una tarifa que mereció nuestra censura, porque no, atendida la fecha, creímos, como debíamos, que era la de verano. Nos equivocamos todos, pues la compañía acaba de publicar la siguiente tarifa especial, con tal baratura, que ha llamado poderosamente la atención pública. Es un paso atrevido, que esperamos sea coronado del éxito que merece, obligando á todas las demás capitales á seguir sus huellas.

«Los precios para los billetes de ida y vuelta á las estaciones de la costa del Atlántico comprendidas entre Formoselha y Oporto, ésta inclusive, figurando, por tanto, en ellas Aveiro, Espinho, Granja, etc. Para Ancora, Caminha y Valença do Minho, 70 pesetas 20 céntimos, en 1.^a; 46'40 en 2.^a, y 33'15, en 3.^a. Para Vigo y sus cercanías, 83 pesetas 70 céntimos, en 1.^a; 59'45, en 2.^a, y 44'10, en 3.^a. Todos estos billetes de ida y vuelta son valederos por tres meses, siendo el último día de regreso el 31 de Setiembre.

El tren expreso que sale de la estación de Atocha todos los días á las diez de la mañana, hace este servicio: á Lisboa, en 21 horas; á Oporto, en 24, y á Vigo, en 34.»

Tan extraordinaria reducción de precios permite, por primera vez, que aún las familias más modestas puedan reponer sus fuerzas con una saludable excursión, sin imponerse grandes sacrificios. Los *touristes* ven también extender cada día más su campo de acción, gracias á estas combinaciones que hacen hoy rápida y poco costosa una excursión á comarcas entre las cuales desuellan las de Galicia, tan pintorescas, y sin duda más bellas que las de Suiza.

En *Le Courier de Bayonne* leemos el párrafo siguiente, elogio sincero de la laboriosidad y del carácter emprendedor del pueblo vasco:

«El ejemplo de los vecinos de Vizcaya, debe estimular nuestro celo. Este país se ha lanzado por la vía del progreso. En diez y ocho meses, y sin ruido, se ha construido la línea de Bilbao á Durango; hoy se proyecta otra línea de Durango á Estella. Aún hay más; la cuestión palpitante en la actualidad es el ferrocarril de Vitoria á San Sebastian, por Vergara, Elgoibar, Deva, etcétera. Un gasto de 13 millones de pesetas. Una sociedad se ha prestado á aporrearlos. Nuestros conciudadanos, que esperan pacientemente el apoyo del Gobierno, deben imitar la actividad del país vasco español, quien les ha trazado perfectamente la línea de conducta que deben seguir.»

Hé aquí el texto del tratado entre España y el Paraguay, que ratificaron hace poco en Buenos-Aires los respectivos plenipotenciarios, señores D. Federico Alonso y D. Enrique de Otal y Rico:

«Art. 1.^o Habrá completo olvido de lo pasado y una paz y amistad inviolables entre la República del Paraguay y la Nación española.

«Art. 2.^o Las altas partes contratantes podrán enviarse recíprocamente representantes diplomáticos y establecer cónsules generales, cónsules, vicecónsules y agentes consulares, en los sitios de costumbre; y acreditados y reconocidos que sean unos y otros agentes por el Gobierno cerca del cual residan, ó en cuyo territorio desempeñen su encargo, disfrutarán de las franquicias, privilegios é inmunidades de que se hallen en posesión los de igual clase de la nación más favorecida, y desempeñarán en los mismos términos todas las funciones propias de su cargo.

«Art. 3.^o Hasta que se celebren nuevos tratados especiales, ambas partes contratantes convienen en concederse mutuamente el trato de la nación más favorecida en todo lo relativo á su comercio, aranceles de aduana, garantía de sus marcas de fábrica y derechos civiles de sus súbditos respectivos.

«Las ventajas concedidas por este régimen podrán ser denunciadas en cualquier tiempo con un año de anticipación.»

Dice *El Aviso* de Santander que, en vista de la patriótica campaña que han emprendido algunos periódicos de Madrid, recomendando las playas y establecimientos españoles á familias que tienen por costumbre salir fuera de España hacia las costas francesas, sólo por espíritu de moda, con gran perjuicio de los intereses de España y especialmente de las comarcas de la costa Cantábrica; y en vista también de los resultados que esta campaña ha producido, los industriales del Sardinero han acordado espontáneamente obsequiar con todo género de atenciones á los directores y redactores de los periódicos aludidos que tengan necesidad de pasar á aquel puerto de mar durante este verano; y es de agradecer esta prueba de deferencia.

El excelente caballero é ilustrado escritor inglés Sr. D. Clemente R. Markham continúa recorriendo y estudiando á Vizcaya. Los valles encantados le han parecido deliciosos, é idéntica impresión ha traído de Plencia, Butron (adonde ha subido embarcado hasta el molino de Arbinaga), de Munguía, de Baquio y Gaztelu-gache, á cuya romería de San Juan ha asistido. Baquio, según su expresión, le ha parecido «un paraíso en miniatura.» De seguro que cuando el Sr. Markham de á luz en Inglaterra las impresiones de su viaje por la tierra vascongada, hará á esta tierra la justicia que le niegan tantos y tantos españoles.

De un día á otro saldrá para Galicia nuestro querido amigo y conocido hombre de letras, Excmo. Sr. D. Héctor J. Varela, cónsul general de la República Argentina, quien, según nuestras noticias, lleva una importante misión del Gobierno que representa para nuestras provincias del Cantábrico, las que se proponen recorrer, aprovechando en la presente estación el clima fresco de tan pintorescas playas.

Le acompañan en su expedición veraniega su señora madre política, condesa de Soulangier, su señora, y su linda y simpática hija.

Dada la historia política y literaria de este ilustre americano, esperamos de la prensa regional y local, y de nuestros paisanos,

que le dispensen la hospitalidad que por sus talentos merece, y que sea recibido en la ilustrada Galicia, como en la capital de España, donde en poco tiempo ha conquistado tantas simpatías.

Ha sido elegido presidente de la sección de Literatura del Ateneo de Madrid nuestro paisano el ilustre poeta D. Ramon Campoamor.

La elección ha sido acertadísima, porque nadie más dignamente que el popular autor de las *Doloras* puede ocupar tan importante puesto.

Ha salido á luz en Bilbao el primer número del periódico republicano democrático federal titulado *Euscaldunaleguia*. Dámole cordialmente la bienvenida, y le deseamos la prosperidad más completa, pues la prensa libre es el vehículo que difunde con más eficacia la luz, é impulsa el verdadero progreso.

Terminada la temporada teatral, uno de estos días llegará á su quinta de Vilaboa (Coruña) la eminente y aplaudida soprano dramática doña Carolina Casanova de Cepeda, que tantos y tan nutridos aplausos ha recogido en el último invierno en Barcelona y en los teatros de Italia.

Esta eminente *diva*, gloria de su país, no olvida nunca la tierra natal, y léjos de buscar descanso y solaz, como tantos otros personajes ilustres en el Pirineo ó en las estaciones veraniegas del extranjero, viene todos los años á refugiarse en su modesto y encantador retiro de las cercanías de la Coruña.

Eso más hay que agradecerle.

Durante la permanencia de la escuadra inglesa en la ría de Arosa, llamó la atención de la gente del país un curiosísimo aparato que llevaba uno de los oficiales que salieron á pescar.

Llegado el oficial á Carril, desdobló un objeto que llevaba debajo del brazo, sopló por una boquilla y apareció una lancha de goma de metro y medio de longitud. Después colocó una tabla en sentido horizontal y en un extremo un timón; se metió dentro y se dirigió río arriba hasta Cesures, moviendo el barco con dos remos pequeños. Lo más raro es que, siendo el oficial bastante corpulento, no calaba el portátil buque más que tres pulgadas.

Ya se ha firmado el decreto concediendo la gran cruz de Isabel la Católica, libre de gastos, al celebrado pintor Sr. Pradilla.

Sigue llamando la atención del público el pabellon imperial japonés, situado en el paseo de Recoletos. Siendo mucha la afluencia de visitantes en los días festivos, la dirección ha ordenado que quede abierto en los mismos desde las ocho de la mañana á las doce de la noche.

El viaje del señor ministro de Fomento, quien probablemente saldrá de Madrid el día 12, tiene por objeto principal inspeccionar las obras del ferro-carril del Noroeste, saliendo de Madrid el 12, descansará el 13 en Leon, el día 14 lo pasará en Ponferrada visitando el puente de Cobas, el 16 examinará el túnel de la Perruca, en el puerto de Pajares, pernoctando en la estación de Puente de Fierros, y al día siguiente se dirigirá á Oviedo, y de allí á Gijón.

Nuestro compañero en la prensa D. Genaro Perogordo, director de *El Cantábrico*, de Torrelavega, ha dado á luz una obra con el título de *Estudios históricos*, de la cual hace la prensa montañesa los elogios más encarecidos.

De ella hablaremos más por extenso en cuanto la recibamos.

El día 23 del pasado Junio tuvo lugar en Burdeos un fraternal banquete de los representantes de los periódicos españoles y los de la prensa local, por invitación de nuestro distinguido paisano Sr. Serrano Casanova, delegado del Gobierno español en la Exposición.

La mesa fué presidida por el cónsul de España, teniendo á sus lados á M. Daney y M. Coutanceau.

El anfitrión cautivo á sus comensales por la amabilidad y galantería con que procuró complacer á los convidados.

El Sr. Teixidor, á nombre de su periódico el *Diario de Barcelona*, verdadero decano de los españoles, que cuenta 105 años de existencia, pronunció un brándis que le aplaudieron muchos por su doble carácter de periodista y representante de una muy acreditada casa de comercio.

El cónsul de España, D. Joaquin Pereyra, contestó benévolo y entusiasmado á su compatriota, y sucesivamente fueron brindando los Sres. Daney, Gilbert-Martin, Luis Branlat, Roturier y otros, hablando despues el Sr. Coutanceau, saludando á la prensa y rindiéndole grandes elogios como palanca de la civilización.

El Sr. Serrano Casanova, en un correcto y oportuno brándis, manifestó su profunda gratitud á los comensales por haber concurrido bondadosos á su banquete, y haciendo votos por la prosperidad de Francia.

Era ya muy avanzada la hora cuando cada uno se retiró á su respectiva morada, ofreciéndose una sincera y eterna amistad.

Con fecha 1.^o del corriente, nuestro apreciable corresponsal de Llanes nos escribe, entre otras cosas, lo siguiente:

«Siempre han sido brillantísimos los ensayos de segunda enseñanza verificados en el colegio de esta villa en los nueve años que lleva de existencia dicho centro de enseñanza; pero este curso ha superado á todos, como se evidencia por los datos siguientes, que nos ha facilitado el director del mismo. Han tenido lugar 96 exámenes con las calificaciones que siguen: 20 sobresalientes, 25 notables, 21 buenos, 28 aprobados y 2 suspensos.—Figura con dos notas de sobresaliente en las asignaturas de segundo curso de latin é historia de España la señorita doña Dolores Marin de Medina, maestra superior y única matriculada en

esta clase de estudios en la provincia. [Asimismo, se han practicado 16 ejercicios de grado de bachiller con dos calificaciones de sobresaliente, y las catorce restantes de aprobado. Tan satisfactorios resultados, son debidos al esmerado celo del digno director del establecimiento, Sr. D. Miguel Mantilla Hoyos, y al buen cuadro de inteligentes profesores.

Todos los días llegan á esta población nuevas familias que vienen á disfrutar la benignidad de este clima y á tomar los baños de mar de estas playas, las más cómodas y más seguras de la costa Cantábrica. También llegan por centenares los indios á visitar la cuna en que nacieron y pasar algunos meses en compañía de sus padres. Con este motivo se ve concurridísimo todas las tardes el magnífico campo vega de la Portilla, y por la noche el paseo del Fuerte, aspirando las brisas del mar.

Se halla actuando en nuestro teatro una compañía infantil de declamación que hace las delicias del público. Para la próxima semana se espera una nueva compañía de zarzuela, que se propone poner en escena las más modernas y más importantes producciones.

El movimiento de buques durante el mes de Junio, según los datos tomados en esta aduana, ha sido el siguiente:

Entraron 16 de cabotaje, cuatro extranjeros y un vapor; los primeros con 151.000 kilogramos carbon, 70.000 kilogramos maíz y 478.336 kilos de carga general. Los extranjeros y el vapor en lastre. Salieron cinco de cabotaje con 28.000 kilogramos duela y 2.746 carga general; once en lastre; cuatro extranjeros y el vapor con 957.000 quintales de mineral. Medfan todos 1.062 toneladas y traían 110 tripulantes.»

Se ha firmado ya el nombramiento de nuestro querido amigo y colaborador D. Leopoldo Alas para la cátedra de Economía política y estadística de la universidad de Zaragoza.

Le felicitamos cordialmente.

Podemos asegurar que el *Cortámen literario* anunciado en Pamplona para el día 13 del mes corriente por el ayuntamiento de aquella ciudad promete ser altamente provechoso para la historia y las letras vascongadas, pues se han escrito ya, con destino á aquel concurso, varios notables trabajos en prosa y verso.

Los individuos designados para constituir el jurado que ha de encargarse de la calificación de las composiciones que se presenten son los Sres. D. Dámaso Legaz, D. Bruno Echenique y don Arturo Campion para los escritos en vascuence, y D. Nicasio Landa, D. Rafael Gastelu y D. Juan Iturralde para los trabajos en castellano.

En breve saldrá el Sr. Castelar para las Provincias Vascongadas, donde piensa permanecer toda la temporada de verano, dedicado á trabajos literarios, desistiendo, por lo tanto, en este año, de su proyectada excursión á Galicia.

Es curiosa y aplicable la siguiente noticia de *La Colonia Española*, de Montevideo:

«La Asamblea del Estado colombiano de Cundinamarca acaba de sancionar una ley necesaria. Prohibir el juego no ha bastado allí, como no ha bastado en ninguna parte. Ahora no lo prohíbe, sólo establece que en la puerta de entrada de toda casa donde se pongan juegos de suerte y azar se coloque una tabla con este letrero: *Casa sospechosa de vicios y deshonor*. Un farol de gas ó petróleo debe alumbrar esta tabla durante la noche.

«Es obligación de la casa llevar una matrícula de todos los jugadores que á ella concurran; y la lista de todos los jugadores matriculados debe publicarse en el periódico oficial del Estado.

«El dueño del establecimiento debe pagar mensualmente al distrito un policía, nombrado por la autoridad, el cual permanecerá en la casa con el objeto de hacer guardar el orden y de hacer cumplir las disposiciones de la ley referida.»

Durante la celebración de las bodas del príncipe Leopoldo, los gaiteros escoceses de S. M., que son de rigor en todas las ocasiones solemnes, acompañaban el nupcial cortejo.

Hallábase la comitiva en el gran salon del castillo de Windsor y reinaba un silencio relativo, cuando de repente comenzaron á sonar todas las gaitas á un tiempo, con agudo y estridente chillido.

El efecto que produjeron en los convidados extranjeros fué tal, que muchos de ellos se pusieron pálidos, y la reina de Holanda tuvo que ocultar el rostro en el pañuelo para enjugar las lágrimas históricas que se agolparon á sus ojos.

De nuestro estimado amigo y paisano el Sr. Varela Silvari, hemos recibido la siguiente circular, que recomendamos á las sociedades corales de la *Península* y *Ultramar*:

«Muy señor mío y distinguido compañero: Dedicado hace bastantes años casi exclusivamente al género orfeónico, para el cual he compuesto infinidad de obras, por encargo de diferentes Sociedades corales, en su mayor parte de América y Cataluña; y contando, debido á esta circunstancia, con un vastísimo repertorio, del cual se sirven muchas Sociedades de provincias, dispensándome una acogida que nunca pude esperar, me permito remitirle la adjunta nota de mis últimas producciones en el género orfeónico, por si puede convenirle la adquisición de alguna ó algunas de las mismas, y viene V. á aumentar con su nombre la extensa lista de los directores de Sociedades corales que me honran con su amistad y sus pedidos.

En música de baile tengo también un variado repertorio, cuya nota no incluyo, por no ser prolijo; pero las Sociedades corales saben por experiencia que los coros que les ofrezco son siempre nuevos, fáciles y de gran resultado para voces solas.

Ultimas producciones.—*Gloria á Galicia*, gran cantata, imitación del *Gloria á España*, de Clavé.—*Alborada-Coral*, con letra gallega.—*Canto á la primavera.*—*Himno á Méndez-Núñez.*—*Plegaria á la Virgen.*—*Suspirs*, canto amatorio, letra catalana.—*La Fiesta de Baco*, brándis.—*Mariolina*, jota sevillana.—*Boga, Boga, Barcarola.*—*Serenata*, trovas coreadas.—*A una beldad*, *Cantinelita amorosa.*—*Muñeira*, fácil y brillante.

Tanto estas obras como las del gran catálogo de composiciones de baile y otros géneros diversos que poseo, pueden adquirirse por un precio módico, sólo alterable en beneficio del comprador, según la importancia de los pedidos y el estado económico

co de las Sociedades corales, debiendo dirigirse los pedidos a la calle de Lavapies, 7, duplicado, Madrid.

Hemos tenido el gusto de recibir y leer la Memoria del pasado curso académico en el Instituto de segunda enseñanza de Oviedo, que nos ha remitido nuestro amigo el Sr. D. Claudio Polo. Merece fijar la atención de los que se interesan por los indudables progresos de nuestra instrucción pública; y así en la impresión del folleto, como en el valor intrínseco de los datos, es digna la Memoria de las personas que la han redactado y de la corporación cuya vida, en el último año, nos refiere. Una preciosa fotografía del atrio y claustros de la Universidad de Oviedo, donde se aloja el Instituto, fotografía debida al Sr. Terrero, da idea a los lectores de lo que es la fundación del ilustre don Fernando Valdes y Sala, de la que salieron tantos hombres de gran mérito en la política y en las ciencias y letras. Forman también parte de la Memoria datos muy curiosos acerca de observaciones meteorológicas, hechas en la misma escuela, y se hace mención de valiosos donativos para el Museo de Historia Natural y otras dependencias. Felicitamos al Sr. Polo y demás dignos profesores del Instituto por la publicación de esta Memoria, que, como todas las de Instrucción pública, hojeamos con particular interés, creyendo que pocas disposiciones más útiles para el adelanto de la enseñanza, que la obligación de escribir tales Memorias, se han adoptado en los últimos períodos legislativos.

El notable escultor gallego D. Juan Sanmartín, autor ilustre del Apostolado con que se envanece la ciudad de Compostela y de la magnífica estatua de Colón recientemente expuesta en el Senado, ha recibido del ministro de Marina el encargo de construir otra estatua que represente a uno de nuestros insignes navegantes y descubridores.

Felicitamos a nuestro amigo, seguros de que adquirirá nueva gloria en el desempeño de tan honrosa empresa.

Hemos recibido el prospecto de la segunda edición de Viaje de novios, excelente novela escrita por nuestra ilustre amiga y colaboradora doña Emilia Pardo Bazán.

En él se contienen ligeros extractos de los varios juicios emitidos sobre el libro por los más notables escritores y críticos madrileños, y por cierto que al verlos juntos se comprende mejor que nunca la belleza é importancia excepcionales de la obra.

Coinciden en una misma opinión, por todo extremo halagüeña para la autora, los Sres. González Serrano, Alas (Clarín), Vidart, Alfonso, Fernández Bremon, Muruais, Pereira, Carrulla, etc.

NOTICIAS REGIONALES

SANTANDER

CABUERNIGA. En la noche del 17 hubo una tormenta de truenos y relámpagos en aquellos valles y entre aquellas tremendas peñas, que parecía que las montañas iban a hundirse, lo cual duró algunas horas. No hubo desgracia personal alguna que lamentar. Las exhalaciones mataron cinco vacas que pastaban en los puestos de Sejos, tres de Valle y dos de Carmona.

CASTRO-URDIALES. Ha llegado a esta villa, procedente de Méjico, don Oscar Ocharán; y a Sámano, procedente de Buenos-Aires, D. Paulino Lurralde.

SANTANDER. Se han despachado por nuestro puerto 6.430 barriles y sacos de harina para América, y 951 sacos del mismo polvo para la Península, con más 20 sacos de centeno.

También se importaron por la vía marítima 923 sacos de maíz, 54 pipas de alcohol y 4 medias pipas del mismo artículo, 34 sacos café, 153.000 kilogramos y 1.000 fardos de bacalao, 25 pipas y 28 barriles de aceite, 162 sacos de arroz y 31 cajas de jabón.

En una casa de la plaza del Pino de Almería se ha descubierto una horrible desgracia. Hacía cuatro días que la puerta no se abría, y los vecinos notaron mal olor, lo que les hizo sospechar alguna desgracia.

Dieron cuenta de sus sospechas a la autoridad, y se personó el juzgado en la plaza del Pino, mandando descerrar la puerta del edificio, y una vez dentro, se encontraron el cadáver de un hombre completamente degollado. Parece que este desgraciado tenía un puesto de bebidas, y se sospecha que el crimen se ha cometido con ocasión de robo.

Dicho sujeto hacia poco que había regresado de Cuba, al parecer con algún capital. La sociedad para el fomento de intereses locales ha nombrado una comisión de su seno encargada de organizar una suscripción general con objeto de allegar recursos para dar la mayor brillantez posible a los festejos que han de celebrarse durante la próxima temporada balnearia, en obsequio a los forasteros.

La comisión citada ha dirigido una circular a nuestros convecinos con el objeto indicado.

El fuego se inició en uno de los pabellones principales de que constaba el edificio, propagándose rápidamente; tanto, que antes de que se pudiera prestar auxilio alguno, el fuego se había poseionado de todo el edificio. Las bombas no pudieron dominar el voraz elemento, tratándose de localizarlo para que no se propagase a las inmediatas fábricas de licores, betunes y gas; desalojándose inmediatamente a los principales depósitos para evitar explosiones, que de ocurrir hubieran causado infinitas desgracias.

A las doce de la noche no se podía precisar qué departamentos de la fábrica se habían salvado; los obreros de la fábrica trabajaron con verdadero ardor para extinguir el incendio, siendo sus esfuerzos, como los de los bomberos y demás personas que acudieron, completamente inútiles. A consecuencia del incendio, gran número de familias quedará en la mayor miseria, por la completa destrucción de la fábrica.

VASCONGADAS

BILBAO. La empresa del ferrocarril del Norte va a establecer viajes de recreo diarios de Madrid a esta villa, expidiendo billetes de ida y vuelta valedores 30 y 60 días, y que costarán los primeros 200 rs. 50 céntos. en 2.ª y 134 rs. 50 céntos. en 3.ª, y los segundos 265 en coche de 2.ª clase, y 162 en 3.ª.

Fue entregada al señor alcalde de esta villa una comunicación de la Rda. M. Superior del convento del Sagrado Corazón, en la que le manifiesta que, deseario por su parte contribuir al engrandecimiento y progreso de Bilbao, solicita la apertura de la gran vía de San Mamés, desde el boulevard Mazarredo hasta la plaza circular de la estación, á cuyo efecto cede gratuitamente al ayuntamiento todo el terreno que dicha gran vía debe ocupar dentro de la propiedad perteneciente a la comunidad del Sagrado Corazón.

Terminaron los exámenes en las escuelas municipales de párvulos. Su resultado ha sido tan satisfactorio como lo fué el año anterior, en que se encontraron las tres escuelas en estado brillantísimo.

La operación de poner á flote el vapor Tartessus, intentada en la ría, no dió resultado, por haberse roto la gruesa cadena que se pasó por debajo del casco.

La señorita doña Elisa Alvarez, hija del director gerente del tranvía de esta villa á Algorta, ha obtenido el primer premio en el concurso de la clase de piano del Conservatorio de Madrid.

Salió de esta villa para Zaldúa, desde cuyo punto marchará á San Sebastián, el Sr. D. Julian Gayarre.

Desde la capital de Guipúzcoa, el eminente tenor se trasladará muy en breve á la de Navarra, donde se propone cantar, accediendo á los ruegos de los individuos que componen el Orfeon pamplonés.

El ayuntamiento ha recibido de Inglaterra dos magníficas escaleras, destinadas á salvar las víctimas de los incendios.

Personas que las han visto hacen grandes elogios de su construcción, y mucho más de su utilidad.

Ha llegado el distinguido escritor D. Niceto de Zamacois, hijo de esta villa, que ha escrito recientemente una Historia general de Méjico, después de improprios y constantes trabajos de cinco años, obra que ha sido publicada en Barcelona por el editor D. Juan Cortina Parrés.

El ayuntamiento tiene presupuestado para el año económico de 1882 á 1883 en el capítulo de Obras municipales de nueva construcción, la respetable suma de 9.600.000 reales para los nuevos edificios que proyecta construir.

Por los drops del ferrocarril de Triano se han embarcado en la segunda semana del mes pasado 40.516 toneladas de mineral.

Se sabe positivamente que varias acaudaladas familias inglesas van á fijar su residencia definitiva en Bilbao, y lo mismo van á hacer algunas otras españolas que, aunque oriundas del país vascongado, tenían su residencia en Cádiz, Madrid y alguna otra capital de la Península. Esto es debido á la prodigiosa vida industrial y al progreso general consiguiente á ella que se advierte en esta villa.

Los expedicionarios á las fiestas de esta villa han regresado satisfechos de la animación y brillantez que en ellas han reinado. La afluencia de forasteros ha sido mayor que en años anteriores, y la animación y buen humor de los romeros, excelente. En el partido de pelota del día 24 fué vencedor el jugador de Azpeitia llamado San Juan, con gran ventaja sobre su contrario el de Vergara.

También han estado muy concurridas y animadas en Tolosa las fiestas celebradas con motivo de la festividad de San Juan.

OYARZUN. Aunque las fiestas del centenario del P. Mendiburu serán modestas, porque los elementos de la localidad no permiten otra cosa, habrá grandes funciones religiosas, un certamen literario y artístico, sesiones de «bersolaris» improvisadores, música, iluminaciones, etc., etc.

En breve comenzarán las obras de un Casino flotante, y esta pintoresca ciudad contará con un establecimiento que pueda competir con los establecidos en Niza y otros puntos de la costa de Inglaterra.

VITORIA. El 27 de Junio, á las once y media de la mañana, un ruido inusitado alarmó á los alumnos de las escuelas, y los hizo salir asustados y afligidos. Era el caso que en el parque de artillería se había incendiado una buena porción de cartuchos. Lo más sensible del asunto es que algún artillero quedó herido á consecuencia del siniestro.

GALICIA

CASTRELO DE MIÑO. Según noticias fidedignas, son muchos los casos de hidrofobia que se han presentado en este ayuntamiento entre los individuos de la raza canina, causando la consiguiente extenuación.

PREDEIROS. En este lugar, ayuntamiento de Begonte, falleció Domingo Iglesias, sospechándose fuera por envenenamiento.

CORUNA. Muy pronto se pondrá en escena en esta capital un drama escrito en dialecto gallego por el conocido literato D. Francisco María de la Iglesia.

Anticiébase el estreno del drama para el 18 del presente mes; y á juzgar por las noticias que de la obra tenemos, será tal estreno un acontecimiento para la literatura provincial.

Han sido adjudicados los siguientes premios por el jurado del certamen musical que se celebró en esta ciudad el día 1.º del actual. Premio á la Fantasia para música militar sobre motivos populares de Galicia que tiene por lema «Clave de sol seis por ocho»; acesit á la fantasía cuyo lema es «Loores á María Pita»; mención honorífica á la Fantasía con el siguiente lema «El frío de la música»; etc.; premio al coro-idilio para voces solas cuyo lema dice «María Pita dió un grande ejemplo»; y acesit al coro-idilio con este lema «El Pescador»; y acesit extraordinario al poema cuyo lema dice «Es un ángel».

Procedente de la Habana ha llegado á este puerto un individuo que tiene que cumplir seis meses de arresto en la cárcel de Padrón, por haber incendiado un pajar.

En la parroquia de Santa Eulalia ha ocurrido casualmente un incendio en un taller de pirotécnica, el cual quedó reducido á cenizas. No hay que lamentar desgracias personales.

se hallaba días atrás un aldeano encaramado en un cerezo, cogiendo la fruta, cuando habiéndose resbalado un pie, cayó al suelo con tan mala fortuna, que quedó muerto en el acto.

MONFORTE. A fines del año actual debe abrirse al servicio público el ferrocarril comprendido entre el Oural y esta villa, y con esto y con que en la sección de Monforte á Petín, que es el hueso más duro de Agosto de 1884 línea, se trabaje con toda actividad, seguramente antes de Agosto de 1884 rodará la locomotora sin interrupción desde la Coruña á Madrid.

En el ayuntamiento de Amoeiro fueron heridos y muertos dos bueyes. El oficial de telégrafos D. Manuel Sampayo, jefe interno de la sección de esta ciudad, está procediendo con toda actividad al montaje de los aparatos necesarios para la oficina telegráfica que el Gobierno establece en aquella estación del ferrocarril.

PADRON. Cinco frailes dominicos del convento de la villa visitaron algunos de los buques de la escuadra inglesa que estuvo en la ría de Arosa, llamando la atención de los tripulantes los hábitos blancos y negros de los religiosos.

PONTEVEDRA. Al pasar el coche de la Ferro-cariliana el puente del Burgo, observaron el mayoral y algunos pasajeros un niño que flotaba en el río, casi ahogado. Pararon el coche disponiéndose á prestarle auxilio, cuando el joven licenciado en medicina y cirugía D. Felipe Isla se lanzó al agua vestido como se hallaba, y con gran trabajo y no poco riesgo pudo sacar al pobre niño que yacía exánime, rompiéndole el traje y prestándole todos los auxilios de la ciencia hasta conseguir devolverle la vida.

Hechos como éste enaltecen al que los lleva á cabo, y son dignos de recompensa. La depositaria del Banco agrícola de esta provincia publica la cuenta del tercer trimestre del presente año económico, según la cual resulta á favor del mismo una existencia de 70.012 pesetas y 12 céntimos, de cuya suma se hallan 64.575 pesetas en poder de 684 agricultores de los partidos de Caldas, Cambados, Caniza, Estrada, Lain, Pontevedra, Puentevedras y Redondela.

Afirmase que las obras del presidio modelo de Tumbo empezarán por administración el próximo mes de Agosto, á cuyo fin vendrá una brigada de obreros presidarios, custodiados por la fuerza correspondiente.

PUEBLA DEL CARAMIÑAL. En este ayuntamiento principió la vacuna para niños y niñas el miércoles de la semana próxima anterior, á cargo de los señores facultativos D. Manuel Ferreiro y D. Segundo Varela Peon.

En la semana pasada sucedió que por una simple disputa promovida entre dos marineros, hizo uso del cuchillo uno de éstos, atentando contra la vida del otro y dándole una fuerte puñalada en el cosado izquierdo, le hizo una profunda herida, que ha puesto en gran peligro la vida del desgraciado.

El agrónomo, conocido con el mote de Muxo, huyó, dirigiéndose á su casa, donde le halló un agente de la autoridad, y está puesto á disposición del juzgado.

SAN CLUDIO. Parece que está en vías de arreglo la adquisición de la huerta perteneciente al antiguo convento de este punto, por los frailes benedictinos del convento de Samos, con objeto de establecer en dicho punto un colegio de segunda enseñanza.

SANTIAGO. Se aguarda con impaciencia el resultado del interdicto que el patrono de la capilla de Alba interpuso ante el juzgado, con motivo de la clausura del claustro de la catedral edificado sobre terreno perteneciente á aquella.

TUY. Terminada la época de la pesca del sábalo en el río Miño, salió del renombrado Arriño de la Laje para el pasaje de Camposancos, la trincadura guarda-costas Centinela, encargada de la vigilancia de la pesca en dicho río, y que tan buenos servicios viene prestando desde que se halla en él destinada, pues este año en particular, á ella se le debe el que los altercados habitos entre españoles y portugueses no llegaran á tomar el carácter de serios conflictos.

VEDRA. Días pasados ocurrió una horrible desgracia en el taller de pirotécnica de D. Antonio Gaitero, concejal de este ayuntamiento.

Hallábase un hijo del dueño del taller y un oficial, llamado Antonio Reimunde, trabajando en la oficina que oportunamente está separada de la casa, y al pesar materiales que allí tenían depositados, cayó la pesa sobre el fulminante, produciendo una horrible explosión, cuyo estrépito se sintió á gran distancia. Los dos jóvenes resultaron gravísimamente heridos; pero no se desconfa de salvarlos, gracias á los muy diligentes cuidados que se les prestan.

VIGO. Se exportaron para Buenos-Aires ciento ochó pipas de magnífico vino del Ribero de Avia, que actualmente tiene ya gran aceptación en aquella capital.

Dichas pipas han sido conducidas á Cádiz para trasbordar al vapor español Diófilo, cuya empresa representa en esta plaza el Sr. Carsi. Nuestros vinos están llamados á hacer gran competencia en la América del Sur, pues además de su excelencia, los recomienda su pureza.

Las puntas de bueyes que días pasados llamaban la atención en esta ciudad, y se embarcaron con destino á Inglaterra en el vapor City of London, fueron adquiridas por siete mil reales cada pareja, en una de las parroquias portuguesas próximas al Miño.

Embarcaron en el vapor Victoria, que les ha de conducir á Gijón, los únicos dos padres de la Compañía de Jesús que residían en esta ciudad, señores Ranz y Doncel, como también el criado que les servía. Hasta el muelle de madera fueron acompañados por el presbítero D. Casimiro Vazquez.

Queda, pues, plenamente confirmada la noticia referente á la supresión de la casa que dicha compañía sostenía en Vigo.

Ha contraído aquí matrimonio el reputado profesor de música, nuestro estimado amigo D. Prudencio Piñero Latierra, con la señorita doña Rafaela Menéndez Miranda.

La subasta del servicio de la fonda del Lazareto de San Simón, celebrada simultáneamente en el municipio de esta ciudad y en el gobierno de provincia, ha sido adjudicada por este ayuntamiento al Sr. Crespo Rivas, único postor que se ha presentado.

Ha contraído matrimonio el Sr. D. Francisco Nuñez, presidente de la junta de Beneficencia de esta ciudad, con la señorita doña Rosa Furió.

La subasta de los derechos sobre artículos de comercio, ha sido adjudicada en 129.750 pesetas al Sr. D. Manuel Silva, vecino de esta ciudad, quien está dispuesto á ceder su contrato por este distrito, Sr. Orensé, ha presentado en el Congreso exposiciones de los ayuntamientos de Cambados, Villanueva y Carril solicitando la aprobación del dictamen de la comisión, favorable al enlace del ferrocarril compostelano con el del Noroeste en los montes de la Teiera.

ASTURIAS

AVILES. Dentro de pocos días dará comienzo los trabajos para el emplazamiento de una nueva fábrica de vidrios en la espaciosa propiedad que se halla colindante á las últimas casas de la antigua Ribera, y separada por una pequeña marisma de la concurrida carretera de Pravia.

Tan importante mejora es una de las muchas que habrán de dar á Aviles extraordinaria importancia, así que sea un hecho la explotación de nuestro ferrocarril.

En esta villa se preparan grandes festejos para el día en que se reciba la noticia de haberse hecho definitivamente cargo la compañía de estos ferrocarriles de la construcción del ramal á la hermosa villa.

En el mes próximo empezará á publicarse el periódico órgano de la parte occidental de la provincia.

CASTRILLON. La alcaldía ha informado favorablemente en el proyecto presentado por D. Ramon Ibarra, vecino de Aviles, para construir un establecimiento de baños en la hermosa playa de Salinas.

CASTROPOL. Merced á las activas gestiones practicadas por el ayuntamiento, hace pocos días han dado principio á las obras de la carretera general en el pequeño trozo comprendido entre los puntos de Arneau y San Roque.

GJON. La luz eléctrica que ilumina la fábrica del Sr. Zarracina es producida por una lámpara Berjot y máquina Meritens; tiene una intensidad de luz de 50 mecheros de gas de 0'70, y un gasto por hora, incluso motor y amortización de aparatos, de 15 céntimos de peseta. Dicha lámpara está destinada para la fábrica que en Natahoyo tiene el Sr. Castrillon, y



provisonalmente se encuentra instalada en los del Sr. Zarracina por el ilustrado químico Sr. D. Victorino Alvargonzalez.

— En breve llegarán á esta villa siete Padres de la Compañía de Jesús, los que se establecerán en la casa que ya tienen preparada en la calle de Cabrales.

— Han llegado á este puerto 160 toneladas de material de hierro, que era lo que faltaba para completar los tramos metálicos del puente de Soto, en la vía férrea de Oviedo á Trubia.

— D. Eduardo Marina, primer teniente alcalde del ayuntamiento, ha presentado á la corporacion una proposicion, que ha sido aprobada por unanimidad.

En ella se establecen las bases de un empréstito de ocho millones de reales, destinados á realizar los proyectos de conduccion de aguas del manantial de Llantones á Gijón, construccion de alcantarillados, macello, casa-asilo, cuartel y cárcel, obras todas, y principalmente la primera, de gran urgencia.

GRADO. Se ha autorizado al director de caminos vecinales de la provincia para que, con toda urgencia, se traslade á este concejo con objeto de reconocer el estado del puente de Llantrales.

— El ayuntamiento de esta villa ha remitido al gobierno civil el estado que demuestra el resultado de la vacunacion y revacunacion hecha por los sindicatos titulares, y pide al señor gobernador y revacunacion hecha por los sindicatos.

INFIESTO. Ha sido puesto á disposicion del juez de primera instancia el paisano Pedro Barrial, que en la noche del 24 del mes pasado hirió con navaja á su convecino Manuel Gonzalez Cabo, cuya herida le ocasionó la muerte á las pocas horas.

LENA. Se ha descubierto por la Guardia civil del puerto de Puente de los Fierros, que entre los trabajadores de la línea férrea se habian extendido crecidas cantidades de moneda falsa.

La autora de este delito confesó que ascendia la moneda falsa por ella repartida, á más de 500 pesetas.

En el asunto entiende el juez de primera instancia.

MIERES. Una comision de la junta provincial de beneficencia particular, presidida por el señor gobernador, estuvo dias pasados en esta poblacion para repartir vestidos á los pobres y dotes á huérfanas de la obra pia fundado en 1624 por el virtuoso D. Leandro Martinez Vega.

MUROS. La Guardia civil de este puesto ha capturado á tres malhechores que en la noche del 23 al 24 del mes pasado han robado leñas y maderas en la casa de D. José Conde, vecino de Soto de Luiña, en Cudillero, y los ha puesto á disposicion del juez municipal de este último punto.

NAVA. Varios militares han herido con un estoque á un joven vecino del pueblo de Castañera, de este concejo.

Los agresores han sido puestos á disposicion del juez municipal del distrito.

NAVIA. En esta villa se abrió é inauguró un Casino el 18 del mes pasado con la cooperacion de 56 socios próximamente, en una magnífica casa construida al efecto por el hacendado D. José Mendez Trelles, de cuyo casino forman la junta directiva: Presidente, D. Leandro Loredó.—Vicepresidente, D. Antonio Fernandez Vallina.—Secretario 1.º, D. José Fernandez Andina.—Secretario 2.º, D. Severo Ochoa.—Y tesorero, D. Luis Garcia Abello. Nuestro corresponsal nos dice que los socios aumentarán bastante.

OVIEDO. El señor presidente de la Diputacion ha nombrado á D. Manuel Losada, catedrático del Instituto provincial, y á los maestros D. Antonio Fernandez Villaverde y doña Candelaria Azpiri, para formar parte del tribunal en las próximas oposiciones á escuelas vacantes.

— Se han corrido ya los doce tramos metálicos de los puentes del ferrocarril de Oviedo á Trubia, y están armados ya dos tramos del puente de Soto, sobre el Nalon, en la misma línea.

Las obras de fábrica de este puente están ya muy adelantadas.

— Las obras del túnel de la Perruca adelantan con notable rapidez.

Se emplean diariamente en el revestimiento de las dos bocas al pié de 24.000 ladrillos.

Hay perforados 2.400 metros de los 3 000 que mide; si no ocurre contratiempo, para Agosto del 83 el famoso túnel de Pajares, la obra más importante de la línea, quedará completamente concluida.

No bajarán de 10.000 los operarios que actualmente trabajan en las obras del ferrocarril en la bajada de Pajares, ó sea desde la Perruca á Puente de los Fierros.

— Se siguen actuaciones judiciales en el juzgado del Congreso de la corte y en el de esta capital á petición de un marido, para que se reuna y viva con él su consorte.

El Tribunal Supremo acordó que el conocimiento de este asunto corresponde al juzgado de Oviedo.

— Despues de una larga enfermedad, falleció en esta poblacion el señor marqués de Fenera, senador del reino.

— Refiriéndose á la cuestion agricola y los municipios, el comercio y su importancia, dice un periódico de esta ciudad:

«Nuestro querido paisano D. Jesús Pando y Valle acaba de publicar un interesante folleto. Contiene dos importantes conferencias, dadas por el escritor asturiano en el Fomento de las Artes y en el Circulo de la Union Mercantil de Madrid.

La cuestion agricola y los municipios, á nuestro ver, las trata el señor Pando con una precipitacion que no es del caso; no obstante, en ella se demuestran las bellas dotes que adornan al autor de *Horas perdidas*.

Nosotros, que conocemos el amor que el Sr. Pando profesa á todo lo que se refiere á los municipios, unimos nuestros aplausos á los que le tributó aquella ilustrada asociacion, cuando desarrolló, con la brillantez que él sabe dar á sus discursos, el importante tema de los municipios y la cuestion agricola.

El comercio y su importancia fué la segunda conferencia dada por el señor Pando y Valle.

Despues de una ligera excursion histórica á los pueblos antiguos, y de brillantes consideraciones acerca de la comercial Fenicia, enumera el Sr. Pando en esta segunda conferencia las utilidades y ventajas que el comercio trae al progreso humano.

La favorable acogida que esta conferencia ha alcanzado de los que asisten al Circulo de la Union Mercantil, nos abstienen de elogiar la obra de nuestro paisano, y solamente nos toca felicitarle por su lisonjero éxito.»

— El catedrático de esta Universidad D. Fermín Canella y Secades ha hecho á la Biblioteca provincial un nuevo donativo de 49 volúmenes, comprendiéndose entre ellos un notable ejemplar de las «Memorias históricas del Principado de Asturias y obispado de Oviedo», del Dr. D. Carlos Gonzalez de Posada.

— En el archivo de de esta Audiencia, notable por muchos conceptos, y que hace años arregló con su acreditada pericia el ilustrado anticuario y paleógrafo D. Ciriaco Miguel Vigil, se están verificando varias importantes obras de ampliacion y separacion de asuntos, particularmente los gubernativos, notariales é hipotecarios.

RONDIELLA. El 27 del pasado mes le robaron varias prendas á don Francisco Gonzalez, vecino de esta poblacion.

La presunta autora, que ya habia vendido algunas de aquéllas, fué detenida por el cuerpo de orden público de Oviedo, y entregada á los tribunales con varios de los objetos robados.

SOBRESOBIO. En algunos pueblos de este concejo se ha desarrollado la epidemia variolosa, aunque sin carácter maligno.

Se ha mandado propagar la vacunacion y tomar todas las medidas necesarias á impedir los progresos de la enfermedad.

TINEO. El dia 23 volcó el coche-correo en la bajada de Cornellana, debido, segun se dice, á un abandono inexplicable. Parece que los pasajeros corrieron peligro, y uno de ellos se encuentra en cama en estado grave.

VEGA DE RIVADEO. Con fecha 26 del mes último se ha vuelto á dar posesion á los concejales suspensos de este ayuntamiento.

VILLAVICIOSA. El vecindario va á dar una leccion justa y merecida á su ayuntamiento, que no ha sabido ó no ha querido interpretar el sentimiento de luto que le embargaba por la muerte del eminente sabio asturiano, hijo de aquel pueblo, Sr. Caveda.

Reunidos los socios del Casino y del Circulo de obreros, acordaron unánimemente celebrar solemnes honras fúnebres por el alma del eminente literato, dando en esto patente prueba, al par que de respeto y afecion la inolvidable finado, del disgusto que Villaviciosa entera ha experimentado por el injustificado y anómalo proceder de la municipalidad.

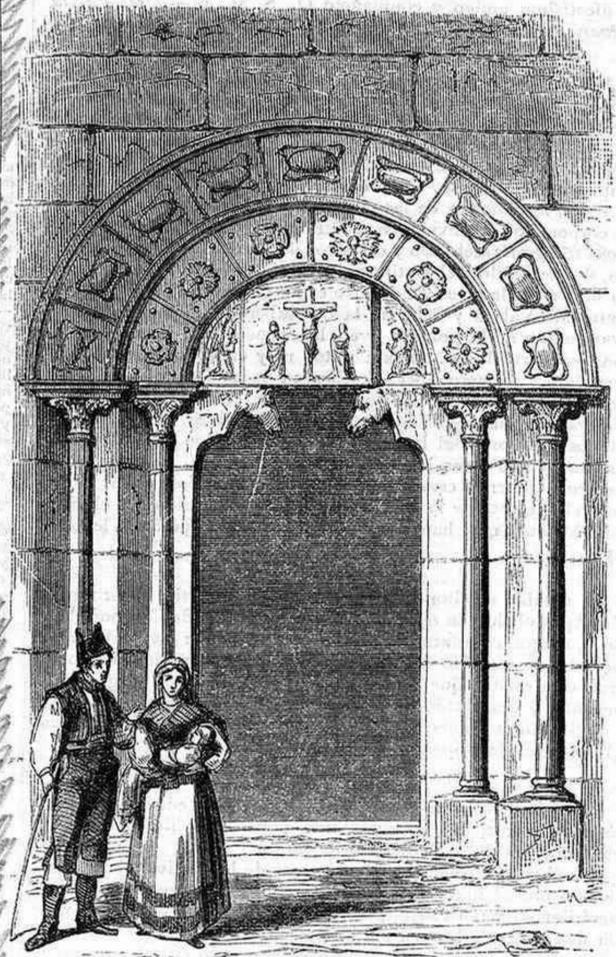
— Se ha celebrado una numerosa reunion de representantes de todas las clases sociales, para convenir la forma en que allí se ha de honrar la memoria del ilustre académico D. José Caveda, hijo de aquel pintoresco pais; y se acordó celebrar un solemne funeral en la iglesia de Santa María de dicha villa, invitando á todas las autoridades y corporaciones de la provincia, para colocar una lápida conmemorativa en la casa donde nació el modesto sabio, y su retrato en el salon de sesiones de la casa consistorial.

Para llevar á cabo lo acordado se nombró una comision, de la que es presidente el abogado D. Bernardino Pando de la Concha, y secretario el joven médico D. José Pando y Valle.

— El dia 28 del mes pasado se celebraron en esta iglesia parroquial solemnes honras fúnebres á la memoria del ilustre D. José Caveda. Asistió una numerosísima concurrencia para rendir un tributo de admiracion y respeto al distinguido asturiano, y la ceremonia se verificó con toda suntuosidad.

Tuvieron digna representacion en el duelo los ayuntamientos de Gijón y Colunga, la Universidad de Oviedo, la prensa, la Comision de monumentos, el Instituto de Gijón, el Circulo de recreo de Artesanos y otras muchas corporaciones que, no pudiendo asistir, nombraron individuos de esta villa para que las representasen; presidieron la comision nombrada por el vecindario y dos individuos de la familia del Sr. Caveda.

GALICIA MONUMENTAL



CORUÑA.—PUERTA LATERAL DE SANTA MARÍA DEL CAMPO

Imprenta de E. RUBIÑOS, plaza de la Paja, 7, bis.

PARA LOS SUSCRITORES Á 2 REALES LÍNEA

ANUNCIOS

PARA LOS NO SUSCRITORES Á 3 REALES LÍNEA

OBRAS DE CASTELAR el corazón que regala y difunde el movimiento de las ideas. Por esto conviene siempre conocer ese foco donde se concentra e irradiación de la vida de nuestro siglo. Y este libro presenta la gran ciudad en una de las crisis más trascendentales de su dramática historia; el período en que se establece por tercera vez la República está iluminado, más que de sol, por un pincel himnístico, la pluma de Castelar.

Paralelamente que completaría el conocimiento de este fecundo ejercicio *un gruta de París y sus conchitas*, cuyo mérito consiste principalmente en la abundancia de útiles noticias y en el método y la claridad de su exposicion. Con él son, en verdad, innecesarios los servicios de molestos y costosos tutores. Los sabe sobradamente un precioso *plano de París y los del Louvre*, sin cuyo auxilio no podrian reconocerse aquellas vastas y ricas galerías. Todo está contenido en un tomo manuable de unas 600 páginas de letra compacta. Reales..... 20

ROLLAS NOVAS.—VERSOS EN GALLEGOS de Rosalía Castro de Murguía, prece-dido de un notabilísimo prólogo por Castelar. En este libro, cuya aparicion anunciámos, termina y completa su autora la obra patriótica, con tanta fortuna iniciada en sus *Cantares gallegos*.

Follas novas es también un libro del país. Está escrito en el dulcísimo dialecto, é inspirado en un acendrado cariño al suelo y á las cosas de Galicia. Contiene multitud de poesias, desconocidas en su totalidad del público, agrupadas en cinco libros titulados: *I. Viaxadas. II. Do último. III. Varios. IV. Consas á terra. V. As vidas á os mortos*.

Forma un precioso tomo de más de 300 páginas en 4.º francés, magnífico papel satinado y esmerada impresion. Reales... 24

Las obras que preceden, editadas por *La Propaganda Literaria* de la Habana, hállanse de venta en las principales librerías de Madrid y en la Administracion de *La Ilustracion Cantábrica*. Recoletos, 13; principal, Madrid, quito las sirve á provincias á iguales precios, fianco el porte, siempre que se acompañe al pedido su importe.

VIDA DE LORD BYRON.—ESTA OBRA del eminente orador español, que la considera su autor como la más predilecta entre todas las suyas, publicada con todo lujo, forma un precioso tomo en 4.º menor, de más de 200 páginas.

Está adornada con un magnífico retrato del poeta inglés, abiceto en acero por el más célebre grabador de Nueva-York. Reales, 20.

SEMBLANZAS CONTEMPORÁNEAS DE los personajes más célebres del mundo en las letras, las ciencias y las artes. Constituyen un profundo, imparcial y delicado estudio de las celebridades de nuestros tiempos, hecho con el talento y la recta intencion que amigos y adversarios reconocen en el señor Castelar.

Primera serie. 12 tomos en 16.º Contiene las siguientes semblanzas:

Tomo I. J. Favre y E. Bismark.—II. Thiers y A. Dumas.—III. E. Girardin y D. Main.—IV. Victor Hugo y E. Faguet.—V. J. Píon y J. Monod.—VI. J. Gambetta y Delphin Gay.—VII, VIII y IX. Luis Napoleón.—X. Rossini y Herzen (estrictor ruso).—XI. Obispo de Orleans, doctor Veron, marqués de Osvald y Mazzini.—XII. Ollivier, historiadores Ferrar y Michélet, actor Georges, pintor Ingles, y filósofo Cousin.

Consta cada tomo de sesenta á cien páginas, impreso con esmero en buen papel y tipos nuevos, adornado con un excelente retrato, abierto en acero, del primero de los personajes que figuran en cada volumen. Precio de cada tomo, 5 reales, y la coleccion, 50.

UN VIAJE A PARÍS.—SEGUIDO DE UN guía descriptivo de París y sus cercanías, por L. Trabado.

Si París no es ya para muchos el cerebro del mundo civilizado, es sin duda para todos las obras que preceden, editadas por *La Propaganda Literaria* de la Habana, hállanse de venta en las principales librerías de Madrid y en la Administracion de *La Ilustracion Cantábrica*. Recoletos, 13; principal, Madrid, quito las sirve á provincias á iguales precios, fianco el porte, siempre que se acompañe al pedido su importe.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

DEPOSITO CENTRAL 13 PUERTA DEL SOL

OFICINAS PALMA ALTA

PIESSE Y LUBIN

de todas cuantas flores exhalan fragancia

AROMAS DULCES

LIGN-ALOE. OPOPONAX

AMOR ENTRE LAS ROSAS

FRANGIPANNI

Y MIL OTRAS

Se venden en todas partes por los Perfumistas y Drogueros

2 New Bond Street Londres

PARTERAS

Escuela Libre de Obstetricia y Clínica de partos en Buenos Aires, dirigidas por el Dr. D. José Lopez de Morelle, médico y cirujano de Madrid con 38 años de práctica (Corrientes, 686). Más de 70 discipulas preparadas teóricamente en unos seis meses, y todas aprobadas como matronas ó parteras por la Facultad de Ciencias Médicas, son su mejor recomendacion. Horas de consulta, á las 12 y á las 4 y de ensenanza, á las 8 y 8, segun la estacion.

GRABADOS

Se venden ó alquilan, á precios convencionales, los publicados en LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA é ILUSTRACION CANTÁBRICA.

Los que los soliciten pueden dirigirse á esta Administracion, Recoletos, 13, principal, Madrid.

BANCO ECONÓMICO NACIONAL

Calle del Turco, 13, Madrid.

CONSTITUCION DE CAPITALES

FOR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, Obligaciones amortizables, Pagars de capitalizacion y Bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PÍDANSE PROSPECTOS